

Saber hacer – Hacer saber la práctica pedagógica investigativa



Una experiencia docente en aula
desde lo social

Este libro es producto de investigación desarrollado por su autor, arbitrado bajo el sistema doble ciego por expertos en el área, bajo la supervisión del Centro de Investigaciones Educativas y el Centro de estudios Geohistóricos y Socioculturales, adscritos al Programa Investigación, CDCHT de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt". Venezuela.

Saber hacer – Hacer saber la práctica pedagógica investigativa



@Fundación Ediciones Clío

Enero 2025

2da. edición



Bajo Licencia Creative Commons

Título original

Saber hacer – Hacer saber la práctica pedagógica investigativa

Autora: Yelitza Casanova Ríos

Edición digital

Edición: Fundación Ediciones Clío

Maracaibo, estado Zulia, Venezuela

Depósito Legal: ZU2025000003

ISBN: 978-980-451-056-4

Diseño de portada: Dorys L. Acosta C.

Diagramación: Julio García Delgado

Imagen de portada: foto tomada de DW español

86 págs.

Yelitza Casanova Ríos

**Saber hacer - Hacer saber la práctica
pedagógica investigativa: Una experiencia
docente en aula desde lo social**

CONTENIDO

Prólogo.....	9
Introducción.....	11
Parte I: Concepciones teóricas sobre la investigación cualitativa en las ciencias sociales	15
Parte II: Visión de la práctica pedagógica investigativa desde la formación critica-reflexiva	19
Pedagogía, investigación, mediación pedagógica	21
Orientaciones pedagógicas en la formación investigativa - cualitativa de los estudiantes	27
Una experiencia significativa investigativa en el trabajo de aula	30
Parte III: Ruta epistémica cualitativa: Un camino para el abordaje investigativo	47
Perspectiva epistemológica cualitativa	50
Características generales de la investigación cualitativa	53
Principales tradiciones de la investigación cualitativa utilizadas en el trabajo de aula	55
Parte IV: La investigación como práctica de significaciones en la construcción social del conocimiento	71
El docente investigador: Vinculación práctica docente- investigación	72
Reflexiones de la investigadora.....	77
Referencias bibliográficas	81

PRÓLOGO

Los espacios menos imaginados muchas veces resultan ser escenarios en donde las ideas más trascendentales surgen, como si ellas trataran de ocultar sus verdaderos propósitos y nos incitaran a seguir pensando en ellas, invitándonos a ser trabajadas y ejecutadas. Este es el caso de los pasillos de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, ubicada en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo (COL) en el occidente venezolano, tierra que es conocida por la actividad petrolera y su caluroso clima, que guarda también un ingente potencial académico e intelectual, producto de su inventiva y ganas de trabajo, un diamante en bruto en espera de ser pulido. Los pasillos son lugares de paso, de tránsito, *no lugares* en la tónica de Marc Augé, que los imaginamos como sitios andantes, si bien en los mismos surgen conversaciones entre los miembros de la comunidad universitaria sobre diversas temáticas; entre ellas, los vaivenes de la praxis docente.

Saber hacer – Hacer saber la práctica pedagógica investigativa: una experiencia docente en el aula desde lo social es el producto de esas conversaciones en los pasillos, en donde coincidía casi a diario con la Dra. Casanova desde hace casi diez años de trabajo y amistad. Tanto este servidor como la autora de este libro nos cruzábamos en estos pasillos y comenzábamos a intercambiar anécdotas de nuestro quehacer en el aula, pasaron a ser experiencias y de ahí a ideas. Entre tantas conversaciones nos percatamos de que estábamos trabajando con el mismo fin: fomentar la investigación en la comunidad estudiantil, específicamente en los participantes del Proyecto Ciencias Sociales del Programa Educación; sea a través de los trabajos de campo, en mi caso, o en la reflexión y sistematización de los escenarios abordados, como es el caso de la autora de esta obra. Sin duda, sus reflexiones han ayudado enormemente a mi praxis docente y formativa, pudiendo dar forma y coherencia

a esas ideas que surgen en los trabajos de campo, tanto de los estudiantes como de los mismos docentes.

En la presente obra se reconoce la importancia de la investigación en y desde el aula como proceso teleológico, que permite desarrollar en los estudiantes su capacidad creativa que lo ayuden a la reconstrucción de experiencias educativas; lo que da significado al estudio de la realidad social, considerando los aspectos teóricos metodológicos desde una lógica epistemológica interactiva y recursiva. El docente, en esta oportunidad, cumple un rol de facilitador, que se encarga de enseñar el uso de herramientas para la sistematización y síntesis de las ideas y propuestas de investigación.

Saber hacer – Hacer saber la práctica pedagógica investigativa: una experiencia docente en el aula desde lo social es una sistematización de experiencias que refleja el quehacer docente de la Dra. Casanova, quien desde su formación en pregrado hasta su actividad docente en las aulas unermistas, se ha destacado por su capacidad de reflexión, análisis y síntesis de su praxis educativa. Esta obra es una concreción de un proceso reflexivo de años de arduo trabajo, que ha venido dando sus frutos a lo largo de los años, propiciando la investigación entre los estudiantes que han compartido el escenario educativo con la autora.

Un trabajo arduo de años de reflexión y síntesis por parte de la Dra. Casanova en las aulas de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt” con los estudiantes de la licenciatura en Educación, mención: Ciencias Sociales, áreas: Historia y Geografía, en el Proyecto Ciencias Sociales (PLECS), específicamente en la asignatura *Realidad, pensamiento y conocimiento*, de carácter electivo en el pensum de estudios de la carrera.

Saber hacer – Hacer saber la práctica pedagógica investigativa: una experiencia docente en el aula desde lo social es la concreción de un esfuerzo de años de praxis educativa, que refleja las ganas y los deseos de construir un modelo pedagógico práctico al alcance de las realidades y necesidades de la comunidad universitaria unermista.

Julio García Delgado

Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”.

Maracaibo, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

La investigación se constituye en un proceso de profundización de mediación cultural entre los significados, sentimientos y conductas de la sociedad y el desarrollo particular de las nuevas generaciones; por ello la necesidad de construir conocimientos mediante el encuentro intersubjetivo con los otros con prácticas de significaciones en los que la actividad investigativa cumple un papel fundamental. En el campo de las ciencias sociales, la práctica pedagógica investigativa debe ser concebida como un proceso de reflexión, negociación, sensibilización, acompañamiento y actuaciones en el espacio vital de los estudiantes; por lo que incluye percepciones, valoraciones, aspiraciones, subjetividades, formas de pensar y actuar insertas en el mundo de la vida desde su propia cotidianidad.

Vale la pena referir que el proceso de la práctica pedagógica investigativa favorece el carácter teleológico de la educación venezolana, pues permite la generación de posibles soluciones a los problemas o necesidades de la sociedad. Lo anterior se relaciona directamente con la capacidad de construir saberes culturales que propicien espacios para el debate crítico y la participación activa consciente y solidaria en los procesos de transformación social: una actividad de investigación que propicie la integración de saberes. Por tanto, requiere el trabajo en equipo y la metodología crítica como formación en una conducción en la que los sujetos den contenido a sus horizontes del ser desde su propio mundo.

La Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, según la propuesta de Licenciatura en Educación, mención Ciencias Sociales; área Geografía, área historia (2008) tiene como misión: Formar profesionales de la docencia con conocimientos y saberes sociales desde la complejidad de lo local, regional, venezolano, latinoamericano y caribeño, en cuyo seno se entrecrucen, constituyan y adquieran conocimientos y saberes en la tra-

ma del tejido social, contribuyan con su práctica profesional y ciudadana a hacer de este mundo un mundo vivible, digno y dignificante, aunada a una visión direccionada hacia la formación de profesionales consustanciados con el modelo educativo integral social como continuo humano y cuya práctica profesional se distinga por la fuerza transformadora para impulsar la nueva ciudadanía.

Para efectos de esta obra, se asume la práctica investigativa como un proceso reflexivo, crítico, sistemático y transformador de la realidad social, donde estudiantes, profesores y comunidad en general reconozcan, valoren y se posicionen de un saber propio de las propias prácticas cotidianas para reconstruir experiencias educativas. A través de la práctica investigativa, el docente se convierte en un mediador de diversos saberes que le confieren sentido a la experiencia vital de enseñar; lo que hace posible abrir nuevas posibilidades metodológicas cualitativas donde se rescate al sujeto como protagonista clave y responsable de su propio destino. Ello favorece una elaboración continua de experiencias vividas y conocidas por los estudiantes, empezando por la confrontación y el debate; al decir del propio Freire “Lo que importa es que profesores y alumnos se asuman epistemológicamente curiosos” (Freire, 1997).

En tal sentido, la presente obra tiene como finalidad dar a conocer la práctica pedagógica investigativa vivencia del trabajo en aula, a partir de una experiencia docente significativa desde lo social, con la intención de desarrollar en los estudiantes su capacidad creativa que lo ayuden a reconstruir experiencias educativas, dando significado al estudio de la realidad social considerando los aspectos teóricos metodológicos desde una lógica epistemológica interactiva y recursiva.

En este libro, el saber hacer se asume como una alternativa didáctica que permite aplicar elementos teórico-prácticos aprendidos por los estudiantes para dar respuesta a situaciones que se le presenten en la vida académica como en la cotidiana, en donde el docente se comporta como mediador que facilita herramientas necesarias que le permitan alcanzar objetivos propuestos, a través del diseño y ejecución de actividades pedagógicas y didácticas que respondan a las necesidades del estudiantado. El

saber, entonces, es entendido como un actuar con respecto a la realización de una actividad o la resolución de un problema comprendiendo el contexto y teniendo como base la planeación, ejecución y evaluación; con conciencia de lo que se hace (procedimientos, técnicas, métodos). En tanto que el hacer saber se presenta como una ruta pedagógica investigativa que posibilite la comprensión del complejo mundo de la experiencia vivida donde está presente: percepciones, hábitos, creencias, motivaciones, significados e interacciones sociales, desde el punto de vista de las personas que lo viven; es decir lo que la gente piensa, dice y hace.

Es entonces, como a través de la aplicación de fundamentos teóricos-prácticos que conducen al desempeño frente a nuevas situaciones, con buen manejo de conceptos en diferentes áreas y disciplinas que el docente en su trabajo de aula logra que los actores sociales en el plano de las intersubjetividades otorguen significado a las acciones e interacciones dentro de su proceso investigativo con características tales como: Un quehacer práctico, un quehacer vinculado con los problemas y necesidades sociales y un quehacer cuestionador que se pregunta el por qué se investiga? el para que se investiga? y para quien se investiga?

El saber hacer, como competencia práctica del desarrollo de una destreza en este caso investigativa, facilita en quienes investigan el punto de contacto de sus prácticas con los elementos teóricos de cada proceso de trabajo; donde el docente se convierte en un consultor, dinamizador o mentor del proceso de aprendizaje individual o colectivo utilizando como estrategias: El diálogo interno con el fin de aprender de la experiencia, el modelamiento para observar el desempeño de las personas al realizar las actividades(lo que hacen, dicen y expresan) y la comprensión de la tarea para planear el procedimiento más recomendable para abordarla.

Este libro está estructurado en cuatro partes: una primera parte que contempla las concepciones teóricas sobre la investigación cualitativa en las ciencias sociales, con el fin de develar las perspectivas que surgen en el estudio de la realidad social; tales como visiones, propuestas e intereses de grupo que permiten la construcción social del conocimiento desde la cotidianidad; dándole sentido a el mundo de la vida de los estudiantes. La

segunda parte contiene una visión de la práctica pedagógica investigativa desde la formación crítica-reflexiva, como proceso consciente e interactivo que promueven en el estudiante experiencias de aprendizaje reflexivas- críticas y procedimientos investigativos a partir de un trabajo en aula basado en la necesidad de compartir y construir saberes en equipo dentro de un escenario natural. La tercera parte incluye una ruta epistémica cualitativa: Un camino para el abordaje investigativo, como posibilidad de reivindicar al ser humano como sujeto pensante, actuante, creador y constructor de la vida social. Finalmente, la cuarta parte ilustra la investigación como práctica de significaciones en la construcción social del conocimiento, para propiciar en los sujetos la posibilidad de aprender a pensar, sentir y actuar de una manera independiente dentro de un proceso de apropiación de la experiencia histórico-social.

PARTE I: CONCEPCIONES TEÓRICAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

La investigación cualitativa, dentro de las ciencias sociales, está orientada a una concepción epistemológica que reivindica al sujeto en todas sus dimensiones de existencia: cultural, ideológica, religiosa, económica, social y política; razón por la cual favorece el indagar realidades sociales que superen la visión simplista, reductiva y excluyente de la época moderna donde todo se centraba en el mecanicismo y la comprobación de hechos estableciendo relaciones causa-efecto. Se trata de comprender hoy día la complejidad del mundo a través de un pensamiento inclusivo, complementario que permita comprender cualquier aspecto de la experiencia de la naturaleza humana.

Este modo de pensamiento inclusivo privilegia en los seres humanos conocer, pensar y actuar en conformidad con paradigmas culturalmente inscriptos en ellos desde su propia cosmovisión de mundo que rige la concepción de la ciencia de carácter transhistórico, dentro de la formación de los estudiantes en el proyecto ciencias sociales. Se puede decir que los temas de investigación deberán estar inscriptos en un conglomerado de fluctuaciones producidas por la interacción de múltiples factores políticos, ideológicos, religiosos y culturales que acompañan a los procesos históricos dado que propician un pensamiento circular virtuoso.

El estudio de los procesos históricos, permite que los actores sociales interactúen para lograr la transformación social de la sociedad; donde la educación como proceso de hominización permite el encuentro, la comunicación y el debate de las ideas en una relación dialógica donde las

ideas antagónicas se vuelven complementarias, gestando así un ámbito de tolerancia que permite entre los seres humanos, las dudas y los cuestionamientos que los enriquece como personas.

En el caso del proyecto de investigación en la asignatura *Realidad, pensamiento y conocimiento*, la investigación cualitativa revitaliza al ser humano a partir de construcciones cotidianas desde una perspectiva dialéctica (lo que piensa, siente, describe, comprende, interpreta, elige y actúa) mediante un encuentro intersubjetivo que tiene por finalidad un proceso reflexivo, sistemático y crítico para estudiar los hechos o fenómenos de un determinado ámbito de la realidad de carácter histórico, dentro de una relación armónica entre lo teórico (conocimiento socializado) y práctico (mundo social).

En dicho encuentro intersubjetivo, quien investiga construye una representación de su realidad en forma holística, dando a conocer detalladas perspectivas de los informantes sobre situaciones naturales e intentando otorgarle significados que den sentido a la acción social (Vasilachis, 2006). Estamos en presencia, entonces, de una práctica pedagógica investigativa con un giro humanista que valoriza el entendimiento humano basado en la intersubjetividad y la transdisciplinariedad, en la cual conjugan disciplinas como: Sociología, psicología, antropología, filosofía, historia y geografía entre otras.

La investigación cualitativa, según Sandin, 2003, es considerada como una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos.

En ella se destaca el papel de la subjetividad como fuente de conocimiento en la dimensión de lo humano, de la acción del ser humano y del sentido al actuar, ella revitaliza el valor del sujeto como responsable de sus acciones humanas en el mundo social.; Así vemos que tiene como marco de referencia el contexto natural para comprender a las personas y sus modos de percibir su realidad. Algunos conceptos claves manejados en la investigación cualitativa tienen que ver con el mundo de la vida, la vida cotidiana, la actitud natural, la intersubjetividad, la intencionalidad, la reflexividad, la capacidad reflexiva, lo dialectico, la transformación social, la

espiritualidad entre otros; esto explica porque lo que la gente dice y hace es producto de cómo define su mundo. De esta manera se puede entender los fenómenos sociales desde la perspectiva de los sujetos que conviven en un contexto socio-cultural. Por consiguiente, hace uso de principios orientadores de las ciencias del comportamiento tales como:

- La comprensión de los fenómenos, a través de la percepción de las relaciones intersubjetivas en la dinámica de las acciones humanas.
- La visión multifacética de la realidad, por lo que no existe la posibilidad de considerarla de forma unitaria, sino que la misma es versionada por los otros.
- Existe una relación entre el sujeto y objeto de investigación, en el sentido de influirse mutuamente.
- Los fenómenos se presentan en forma simultánea, producto del dinamismo social, donde las personas piensan, dicen y actúan.
- Los valores median los hallazgos, donde confluyen cualidades humanas que exhiben el comportamiento del ser humano.
- La teoría se construye a partir del trabajo de campo, en cuyo caso se genera la teoría de la situación vivida.

Una vez señalado estos principios, se evidencia que la principal finalidad de la investigación cualitativa es la descripción, comprensión, interpretación y transformación de situaciones socio-culturales presentes en un contexto particular de carácter holístico, que se centra en el descubrimiento de constructos que emergen en un continuo comportamental.

PARTE II: VISIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA DESDE LA FORMACIÓN CRÍTICA- REFLEXIVA

La práctica pedagógica se concibe como un proceso de auto-reflexión, que se convierte en el espacio de conceptualización, investigación y didáctica, donde el estudiante de manera articulada desde diferentes disciplinas construyen un conocimiento social que enriquece la comprensión del proceso educativo; se constituye en un sistema de construcción de saberes, haciendo uso de la reflexión crítica para la formación de la vida dentro de un contexto natural. Por consiguiente, la práctica pedagógica investigativa se define como alternativa de praxis donde se forma reflexivamente a las personas de manera integral.

En función de lo descrito para esta obra, se asume la praxis como un actuar responsable de hecho y acción, en un hacer humano a partir del cual se va transformando lo humano mismo; esto es, un hacer libre con finalidad en sí mismo y reflexionando con conciencia crítica. Para ello se requiere la presencia de varios elementos como son: a) el principio de practica-teoría-practica, b) el respeto a lo cultural, c) el dialogo como base educativa, e) el saber popular, f) el reconocimiento del otro y g) la posición de las personas como sujetos de cambio.

La práctica pedagógica investigativa desarrolla su intencionalidad formativa atendiendo a los fundamentos psicológicos, sociológicos, antropológicos, tecnológicos, culturales y filosóficos de carácter teleológico, epistemológico y axiológico del currículo; para toda acción educativa que se contextualiza en un sentido comprensivo, interpretativo y transformador de las situaciones de aprendizaje dentro del contexto social. La conjunción anterior tiene una implicación ontológica del ser, donde el tiempo

es social y el pensar desde otras miradas que se materializan en subjetividades a partir de las memorias y vivencias, donde se destaca la axiología con carácter ético- moral, la teleología como fuerza conductora del ser, el marco de referencia (mundo de la vida), la información de lo vivenciado (hallazgos), la hermenéutica dentro del proceso interpretativo de la realidad social y la práctica como producto de transferencia de lo aprendido.

En consecuencia, la visión de la práctica pedagógica investigativa se direcciona con la conjunción armónica de dos elementos el saber hacer y el hacer saber, como sinónimo de praxis hecha acción y que puede ser detallado en la figura 1.

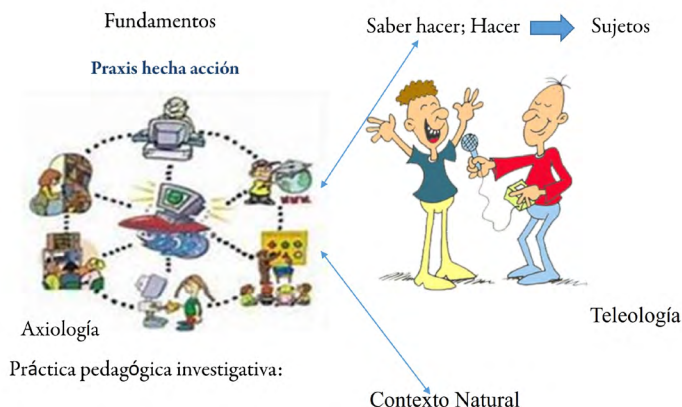


Figura 1: Visión de la práctica pedagógica investigativa. Diseño: Casanova (2013).

En atención a la figura 1, se puede decir que una práctica pedagógica investigativa, utilizando el saber hacer como alternativa didáctica para enfrentar situaciones académicas y cotidianas, permite un abordaje emancipador en la formación de los estudiantes, con el firme propósito de aplicar el saber dentro de un marco teleológico de reconocimiento, democracia y libertad para accionar en aula propuestas investigativas que propicien la construcción de conocimientos y la socialización de los saberes culturales desde sus propias prácticas cotidianas en su dinamismo social. Este dinamismo social es generador de intercambios simbólicos que crean y recrean

nuestra propia cultura y nos conducen a fortalecer la capacidad cognitiva para poder comprender la realidad social; en fin para innovar, crear, transformar, progresar y mejorar nuestra condición humana.

PEDAGOGÍA, INVESTIGACIÓN, MEDIACIÓN PEDAGÓGICA

La educación es un proceso sistemático, continuo e integral en el cual se da la socialización e intercambio de saberes a través del cual las personas adquirimos de manera progresiva conciencia de nuestra situación en el mundo. De allí que cuando se reflexiona sobre este proceso, se habla de pedagogía. Ella nos introduce a la realidad porque es la fuente que le da sentido al campo disciplinar teórico-práctico de un saber sobre y desde la educación, en el que confluyen modelos, métodos y procedimientos de la práctica educativa, por lo que se da la reflexión de los actores sociales involucrados en el acto educativo sobre su práctica a través de un saber hacer que propicia un conocimiento en lo profundo de una cultura.

La tendencia de la pedagogía, en el mundo de hoy, busca el progresivo reconocimiento entre la teoría y la práctica educativa sobre la necesidad de que la enseñanza salga de la intencionalidad transmisora de contenidos a un sujeto que los acumula en su estructura cognoscitiva, para pasar a hacer un buen uso de las capacidades cognoscitivas del estudiante. El proceso anterior favorece el enseñar a pensar, el cuestionamiento, la crítica y la reflexión en un escenario natural guiado por el intercambio de saberes culturales en forma participativa, protagónica y colectiva.

La pedagogía facilita el estudio del hecho educativo tal como ocurre en la realidad a través de la narración de acontecimientos culturales o a la indicación de factores que puedan intervenir en la realización de la práctica educativa. Conjuntamente con la investigación, la pedagogía impulsa las orientaciones metodológicas en la que el estudio de la realidad social, sea realizada desde diferentes tradiciones cualitativas tales como: la etnografía, el interaccionismo simbólico, la hermenéutica, la investigación-acción, entre otras.

Por estas razones, la ruta pedagógica determina un camino de posibilidades, dando respuestas a las interrogantes e inquietudes planteadas por los docentes en referencia al proceso enseñanza-aprendizaje. Presenta, además,

herramientas, procesos y estrategias con sólidos referentes pedagógicos en la creación de ambientes para el aprendizaje significativo, estableciendo relaciones entre la pedagogía, psicología y neurociencia (Osorio, 2012). Acompañado, claro está, de la didáctica como ciencia de la comunicación para orientar la práctica hacia las teorías sobre la realidad en una relación precisa de objetivos, contenidos, metas. Por tanto, asume progresivamente habilidades, destrezas y potencialidades operativas y simbólicas que permiten al estudiante acceder al mundo de la cultura, del pensamiento y de la ciencia.

Si partimos del hecho de que la educación hoy día es concebida como una realidad socio-cultural multifacética, socialmente construida, de naturaleza dinámica y compleja que posibilita una acción intencionada-contextualizada dirigida a la construcción de saberes vistos como actividades humanas por las cuales construimos representaciones de nuestro mundo. En este sentido, se asume la investigación en educación para comprender la conducta humana a partir de los significados e intenciones de los sujetos que intervienen en el escenario educativo (Albert, 2007). Lo anterior significa que devela creencias, valores, supuestos que subyacen en la práctica educativa, haciendo uso de la relación dialéctica entre la teoría-práctica mediante la reflexión crítica.

La investigación dentro del Proyecto Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, concebida como un proceso permanente de autorreflexión, basado en el carácter multidisciplinar (filosofía, psicología, sociología, antropología, historia, geografía, arte), genera un conocimiento desde la praxis y en la praxis; producto de la indagación de fenómenos interactivos y dinámicas transformadoras de orden social como, por ejemplo: los saberes culturales, procesos históricos, la propia práctica pedagógica, el *ethos* cultural, representaciones sociales, procesos de interacción social, la reflexividad del investigador entre otros. Para ello se debe tomar en consideración tres dimensiones esenciales en toda investigación: a) **ontológica**, que responde preguntas relacionadas con la naturaleza de lo cognoscible y de la realidad social; b) **epistemológica**, en función de conocer la naturaleza de la relación entre el que conoce y lo conocido y c) **metodológica**, que indica cómo debe proceder el investigador para conocer lo cognoscitivo.

Visto así, en atención a la naturaleza epistemológica de la investigación, del tema de interés o fenómeno de estudio, la intencionalidad del investigador y la forma como se respondan a las preguntas que se suscitan, lo que nos conduciría a hablar de los paradigmas en la investigación educativa, que dentro del campo de las ciencias sociales se hace idóneo trabajar desde los paradigmas interpretativo y critico- reflexivo a través de la implementación de herramientas para una epistemología interactiva y recursiva. El uso de estos paradigmas constituye una forma de otorgar sentido al sujeto como ser pensante, actuante y creador de su propio destino; así como también a toda acción social al entender que los seres humanos estamos inmersos en un mundo histórico-social; en un escenario de prácticas cotidianas cargadas de significaciones en donde los fenómenos e ideas se convierten en recursos valiosos y decisivos por su utilidad para el progreso y desarrollo social.

Para el abordaje de la investigación en la asignatura Electiva III “Realidad, conocimiento y pensamiento” los estudiantes parten de una inquietud inicial que los conduce a documentarse sobre lo conocido hasta el momento en el mundo, y en base a ello, generan preguntas que actuaran como el eje central de lo que se plantea investigar. En ese proceso, la práctica pedagógica investigativa considera los siguientes elementos:

¿Quién?: Los estudiantes de electiva III del proyecto ciencias sociales del programa educación, según la cosmovisión de una investigación integradora de saberes.

¿Qué?: La valorización del aprendizaje durante la formación académica vivenciada en el trabajo de aula siguiendo la corriente contemporánea socio constructivista de la enseñanza.

¿Cómo?: A través de la conjunción armónica teoría-práctica un Saber Hacer Hacer Saber desarrollada en el trabajo de campo.

¿Por qué?: Para lograr la concreción de una propuesta investigativa basada en el privilegio de lo cualitativo, la subjetividad y los procesos de interacción humana. Estos elementos de la práctica pedagógica investigativa pueden ser visualizados en la Figura 2.



Pedagogía: Reflexión crítica sobre la educación, ello implica que el docente debe fundamentarse en un saber pedagógico trabajado en forma reconstructiva, crítica y epistemológica, tomándolo en permanente reelaboración y reivindicando su historicidad.

Figura 2: La investigación en el proyecto ciencias sociales UNERMB. Diseño: Casanova (2013).

En atención a lo señalado en la figura 2, se visualiza una investigación que rescata al sujeto como principal actor social, quien, con el acompañamiento docente desde una visión humana, donde se respete la diversidad, la participación protagónica y el escenario democrático, permita un cambio de cosmovisión en los estudiantes que, de una u otra manera, pueda incluso llegar a producir transformaciones sociales. Para ello, se debe preguntar ¿cómo rescatar desde el currículo lo más humano de lo humano? En cuyo caso se destaca la relación entre lo que el percibe desde una dimensión pedagógica, ideológica política, reflexiva, crítica y transformadora; a fin de fortalecer el pensamiento crítico para enfrentar el mundo con nuevas posibilidades de ser a través de la liberación social.

La palabra mediación en el contexto educativo hace referencia a mediar; es decir, a la conducción y acompañamiento de personas, espacios de aprendizaje, medios de comunicación, contenidos culturales, material y recursos para el aprendizaje. El fin primordial de la mediación es facilitar las intercomunicaciones entre el docente y los estudiantes. Todo ello en un despliegue de accio-

nes organizadas con orientación pedagógica que permiten promover procesos de aprendizajes que fortalezcan el sentido aprendiente de los participantes.

La mediación pedagógica requiere cualidades del docente para integrarse al aula como un miembro más. Su papel se dirige a ser un buen negociador para desarrollar en las personas que aprenden habilidades como la autorresponsabilidad, la voluntad para aprender y la disposición hacia el aprendizaje que crean en el sujeto hábitos mentales para descubrir caminos que lo conduzcan a la solución de problemas, a buscar información y a reflexionar en todo cuanto hace. Esta se define como el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo (Gutiérrez y Prieto, 1999).

La práctica de la mediación pedagógica en la asignatura electiva III está sustentada dentro del horizonte de una educación concebida como creatividad, expresividad y relacionalidad, donde se respeta la diversidad, la participación protagónica y el escenario democrático. En un entramado de relaciones que se dan entre diferentes elementos tales como procedimientos, estrategias, acciones, contenidos a enseñar, la didáctica, el currículo y la filosofía institucional; en un encuentro de los hombres que pronuncian el mundo (Freire, 2008).

Lo anterior se describe como una práctica de mediación pedagógica que abre caminos a la comunicación dialógica, fundamentada en procesos de interacción social dentro de un escenario, que exhibe situaciones reales en las que los estudiantes pueden aprender, desarrollar y utilizar en la vida cotidiana, habilidades para afrontar retos de la vida, la capacidad para tomar decisiones, el conocimiento de sí mismo y actitudes críticas que hacen posible la coordinación de esfuerzos en la realización de sus propias tareas de aprendizaje.

En función de lo descrito, la mediación pedagógica se conceptualiza como aquella que despliega acciones que guían, orientan, encauzan el acto educativo. En ella se promueve y acompaña el aprendizaje de nuestros interlocutores; es decir permite desarrollar en los estudiantes la tarea de reconstruirse y de apropiarse del mundo y de sí mismos. De igual importancia, para el proceso mediacional llevado a cabo en mi trabajo de aula se conside-

raron cinco fases: 1) el encuadre, donde se hace la presentación y reglas del proceso didáctico e implica cuestionamientos como, por ejemplo: ¿Quiénes somos? ¿Cómo va a ser el proceso de trabajo en aula?; 2) desahogo, donde se describe los procesos de intercomunicación suscitados en el devenir de las acciones; 3) la agenda, con la revisión de temas para ver por donde andamos; 4) búsqueda, donde se aclara dudas y se acciona para asumir el compromiso pedagógico-didáctico, 5) la fase de acuerdo destinada a tomar decisiones que destaca la concreción del trabajo en aula; dichas fases descritas constituyen el proceso de la mediación pedagógica, que se ven en la figura 3.



Figura 3: Elementos del proceso de mediación pedagógica. Diseño: Casanova (2018).

Después de visualizar los elementos del proceso de mediación pedagógica se puede decir, que para que se logre la concreción de los contenidos, metas, intenciones y objetivos programáticos el docente debe organizar el aula, en nuestro caso los estudiantes fueron integrados atendiendo a la disposición en el ambiente de aprendizaje en equipos. El aprendizaje bajo la modalidad de equipos permitió promover la interacción entre los integrantes en un medio natural de confianza y amistad, para ello se acomodan las mesas y sillas con una selección cuidadosa de quienes ocupan las sillas tomando en consideración los grados de afinidad e intereses personales, estableciendo para ello criterios como por ejemplo: diversidad de puntos de vista, la argumentación, la actitud crítica, el cooperativismo, semejanza en las experiencias a compartir, libertad y buena disposición para aprender.

ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS EN LA FORMACIÓN INVESTIGATIVA - CUALITATIVA DE LOS ESTUDIANTES

Constituyen el proceso para encauzar el tratamiento de aspectos pedagógicos educativos y formas de investigar que posibilitan el desarrollo de las capacidades distintivas del estudiante: pensar, sentir, crear, innovar, reflexionar, criticar, descubrir y transformar para desarrollar propuestas investigativas que permitan percibir y comprender las diferentes dimensiones de la realidad, dentro de un escenario que apueste por la negociación cultural, el aprendizaje cooperativo y la concepción del conocimiento como construcción social.

La formación investigativa – cualitativa se orienta a desarrollar actitudes permanentes de observación, curiosidad, búsqueda, documentación, que favorezcan el encontrar nuevas maneras o formas de resolver los problemas o situaciones particulares con las cuales nos enfrentamos en la vida cotidiana. Del mismo modo, la investigación es concebida como expresión de construcción social se orienta a problematizar, describir, intervenir y transformar nuestras propias prácticas cotidianas como forma de definir nuestra organización social y cultural. Esta concepción de la formación investigativa – cualitativa considera el espacio y ejercicio de la vida cotidiana, que pretende romper con las explicaciones y prefiguraciones simbólicas del universo, pretende dialogar sobre la multiplicidad de miradas que se entrecruzan a través de una serie de relaciones intersubjetivas, en donde los estudiantes se dispongan a desocultar sus propias realidades. Como forma de encauzar el desarrollo de las capacidades distintivas del estudiante durante todo el proceso de investigación, se sugiere considerar las siguientes orientaciones pedagógicas:

- Considerar la filosofía institucional, que en este caso está dirigida a centrar la acción en el ser social en interacción con su medio, sus potencialidades y necesidades intrínsecamente humanas, con las personas de su contexto familiar y del entorno comunitario, asume el estudiante en su condición de persona desde una perspectiva biopsicosocial. Reconoce a la familia y a la comunidad como parte importante y fundamental en el logro de los objetivos de la educación, busca la formación de un ser integro, más humano, solidario, capaz de sentir el dolor ajeno. Por consiguiente, se sustenta en una educación humanista como lo establece

la ley orgánica de educación (2009) en su artículo 14 como forma de enaltecer lo humano que puede ser explicado de la siguiente manera:

- Fidelidad a lo humano: Promover todo lo que el ser humano lleva en su naturaleza como posibilidad de ser.
- Desarrollo personal: Proceso de autorrealización; ser persona en esencia, repensar lo vivido; crítica, reflexión y diálogo y actividad intersubjetiva.
- Preparación académica: Para hacer más sensibles a las personas a partir de sus corazones a través de la empatía, solidaridad, compromiso social, justicia social e identidad, cuyos beneficios sean la mejora de sus prácticas sociales, la generación de un conocimiento contextualizado y la concepción dialéctica de la propia realidad social.
- Un proceso formador como función social, que reclame la construcción de procesos de innovación y transformación pedagógica conectados a realidades contextuales mediante un proceso de socialización que redimensione y contextualice la vida social que incluye: universidad, familia, docentes, estudiantes y comunidad en general.
- Reconocer la necesidad de repensar el paradigma de la cientificidad dentro de las ciencias sociales, superando la fragmentación de la realidad, a través de la reconstrucción de los fenómenos culturales sin ataduras de límites disciplinarios e integrándolos con los saberes populares que emergen en las relaciones sociales con los otros.
- Una concepción de investigación cualitativa como estrategia pedagógica en aula en el abordaje de procesos investigativos de los estudiantes en el horizonte de un aprendizaje práctico de aprender a investigar investigando. Esto hace referencia a la presencia de una concepción epistémica latinoamericana que asume una nueva forma de ver al mundo (Epistemología del sur) que tiene como referente la lectura decodificadora de la realidad (Diversa, compleja, dinámica) y que cuenta con elementos como: La construcción colectiva de los saberes populares, una educación con conciencia crítica y liberadora, la pluralidad epistémica, los modos alternativos de hacer conocer el conocimiento y la redefinición del rol de investigador social que conduce a reconocer al otro como así mismo.
- Propiciar un escenario académico en el trabajo de aula que garantice

la formación de sujetos, que al interactuar con su realidad, desarrolle en ellos una recepción crítica de los procesos educativos a través de la pedagogía crítica que como movimiento educativo se dirige al abordaje emancipador resolviendo problemas relacionados con la práctica pedagógica, mediante la investigación, la crítica y la dialógica en la que el ser humano construye su propia cultura y es transformador de su realidad socio - histórica. Ella impulsa el accionar del estudiante empleando métodos como la investigación – acción, la sistematización y la dialéctica, a partir de las propias experiencias de aprendizaje y la posición del estudiante como sujeto de los procesos de cambio. Lo que significa que debemos entender la praxis como el obrar y el hacer humano dentro del plan de vida de las personas, en un sentido ético cultural, con una dimensión valorativa que propicie procesos autoreflexivos para que asuman la conducción de sus propias vidas responsablemente.

- Asumir la producción científica como una práctica histórica social en donde el docente asesor, acompañante o tutor transmita a sus estudiantes el acervo cultural y el bagaje de experiencias para darle rumbo, sentido y significado a toda experiencia humana; al concebir la investigación como un acto de compromiso con la historia, asumiendo un lugar en ella con el fin de recuperar el pasado no solo para conservarlo, sino también para recrearlo y reactualizarlo. El acto de investigar se constituye en un reencuentro con las primeras indagaciones de la vida y sobre la reflexión de las actuaciones del ser humano; por esta razón esa práctica histórica social debe hacer que los estudiantes asuman las siguientes fases durante el quehacer investigativo:
 - **Planeación:** Incluye el proceso cognoscitivo de la comprensión, destinada a la búsqueda y aprendizaje de todo lo que se debe conocer acerca del fenómeno o situación estudiada; esta incluye la ubicación (Contexto, tiempo, localización, esencia del fenómeno); Elementos estructurales de su constitución (actores sociales, relaciones intersubjetivas, comportamientos, acciones humanas, maneras, formas de pensar y actuar, los significados, la cotidianidad)
 - **Escenario natural:** Se desarrolla un proceso en el que está presen-

te la sintetización de los datos sobre la realidad; esto es propiamente los relatos, experiencias, situaciones, implicaciones sociales que describen y develan entramados socio – culturales.

- **Socialización:** Donde emerge la teorización estructura conceptual inteligible sistemática y coherente sobre el fenómeno o situación social investigada.
- **La experiencia:** Una vez que se construye la teoría emergente, se da un proceso mental de recontextualización que revisa e integra los nuevos descubrimientos obtenidos durante el proceso de investigación.

UNA EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA INVESTIGATIVA EN EL TRABAJO DE AULA

Según mi opinión como profesional de la docencia, el aula constituye un espacio donde se desarrolla procesos de formación y reflexión, donde los docentes conjuntamente con los estudiantes generan situaciones de aprendizaje a partir de los eventos de la vida cotidiana, en cuyo caso los estudiantes son los protagonistas por cuanto los temas de aprendizaje no son ajenos a su vida real. En tal sentido aprenden a preguntar, comparar, reflexionar, sacar conclusiones, organizar su pensar, sentir y actuar en función de sus expectativas personales.

La actuación de los actores sociales dentro del aula permite al sujeto que aprende conocer el verdadero sentido de las tareas de aprendizaje a desarrollar, en este caso particular, actividades investigativas en las que se encuentran inmersos; viven dicho proceso como algo propio, lo que facilita una fuerte motivación que crea en ellos actitudes positivas, tales como: reflexionar en la búsqueda de soluciones a las situaciones problemáticas, aportar ideas, compartir el conocimiento generado en colectivo, despertar su curiosidad y tomar decisiones que lo conduzcan a concretar su proyecto investigativo, siendo un ciudadano responsable de su propio destino.

En el aula constantemente ocurren procesos de comunicación e interacción donde se intercambian pensamientos, ideas, reflexiones y sentimientos, pues como señala Jackson (2010) en ella ocurren constantemente procesos de comunicación, donde hay intercambio de información y

significación, formas de ver, representar y vivir en la cotidianidad. En este sentido, se desarrollan prácticas de significaciones influenciadas por el contexto social, los referentes culturales y los contenidos académicos; que facilitan la construcción social del conocimiento de acuerdo a los fines y objetivos que se persiguen en la enseñanza y que responden a una visión del currículo por la que se rige una institución académica.

Mi experiencia en aula hace referencia al trabajo realizado en una Electiva titulada: “Realidad pensamiento y conocimiento” del programa Educación, proyecto Ciencias Sociales de la universidad “Rafael María Baralt” (UNERMB) sede Cabimas durante el periodo académico del I- 2013.



Foto 1: Acompañamiento docente a mis estudiantes. Fuente: Casanova (2013).

Toda experiencia en el aula comienza con la planeación y programación de los contenidos que se desarrollaran en clase, en mi caso, al otorgarme esta responsabilidad con los estudiantes próximos a graduarse de licenciados, ubicados estos en un octavo semestre.

Mi primer día de clases procedí a realizar un diagnóstico de los conocimientos previos que estos poseían en materia de investigación. Una vez obtenido los resultados, pude evidenciar que muchos de los estudiantes representado en un 80% desconocían los elementos de una investiga-

ción, llegando a no tener temáticas para poder concretar su proyecto investigativo que debe estar articulado con su práctica profesional. Dichos jóvenes en ese momento histórico del año 2013, al momento de llegar al octavo semestre aun no alcanzaban concretar su propuesta investigativa; situación preocupante por cuanto ese el producto de su perfil profesional como Licenciados en Educación, mención: Ciencias Sociales; área: Geografía y área: Historia.

Evidenciada esta situación, comencé a socializar los resultados con el personal directivo de la institución, jefe de departamento, jefe de cátedra y colegas. En ese compartir y devenir de mi responsabilidad académica decidí construir un programa de estudio, atendiendo al modelo educativo integral de la UNERMB, así como a la visión y misión de la mencionada licenciatura (2008):

- *Visión:* Constituirse en una carrera universitaria referencial por su capacidad para formar profesionales identificados como latinoamericanos del mundo, consustanciados con el modelo educativo integral social como continuo humano, cuya práctica profesional se distinga por la fuerza transformadora para impulsar la nueva ciudadanía que la sociedad y el estado venezolano requieren.
- *Misión:* Formar profesionales de la docencia con conocimientos y saberes sociales, desde la complejidad de lo local y regional, venezolano, latinoamericano y caribeño, en cuyo seno se entrecruzan, constituyen y adquieren significancia poderes, conocimientos y saberes de las más variadas latitudes. Puesta al descubierto y entendida la trama del tejido social, imbricarse en él, transformarlo desde sus entrañas; contribuyendo con su práctica profesional y ciudadana a hacer de este mundo, un mundo vivible, digno y dignificante, para beneficio de las comunidades que le habitan las cuales son, en definitiva, las grandes constructoras sociales.

El posterior encuentro con mis estudiantes, les di a conocer los resultados del diagnóstico. En un momento visualicé preocupación, desespero, pero además interés en aprender, ejemplo de ello son comentarios manifestados por los estudiantes:

- Estudiante 1: ¡Dios mío, profesora. Ayúdenos!
- Estudiante 2: Estamos dispuestos a trabajar fuerte con su acompañamiento.

- Estudiante 3: Profesora queremos concretar nuestro proyecto para así relacionarlo con nuestra práctica profesional.
- Estudiante 4: yo tengo la idea, pero no sé cómo plasmarla en el papel.
- Estudiante 5: Me gustaría profesora me revisara lo que tengo, creo tener avanzada mi propuesta.
- Estudiante 6: Yo fui sistematizando todos mis trabajos investigativos durante la carrera lo integre y tengo mi proyecto.
- Estudiante 7: Yo me asesoré con profesores y ellos me guiaron el camino.

Luego de escuchar sus comentarios, les explique la misión y visión de la carrera académica, así como la misión del proyecto ciencias sociales dirigido a contribuir a la formación y desarrollo de profesionales de la docencia críticos, participativos, reflexivos, competentes, con valores ético-morales, acordes a nuestra sociedad, mediante las políticas de formación docente, investigación y de extensión, aptos para desempeñar las tareas y desafíos que el Estado requiere dentro del contexto nacional, latinoamericano y mundial (2008). Como se puede apreciar, se aspira lograr la formación de profesionales críticos, razón por la cual decidí trabajar en aula con la metodología de la participación guiada según Díaz y Hernández (2002) que considera lo siguiente:

- Proporcionar al estudiante un puente entre la información de que dispone (Conocimientos previos) y el nuevo conocimiento.
- Ofrecer una estructura de equipo para el desarrollo de las tareas.
- Traspasar de manera progresiva el control y la responsabilidad del docente hacia los estudiantes.
- Implementar formas de interacción entre el docente y los estudiantes asumiendo el papel de tutor del proceso.

Se comenzó, a partir de allí, a hacer la planeación del trabajo en aula en función de las necesidades, intereses y características biopsicosociales de los estudiantes, el fenómeno de la educación y su compromiso a trabajar colectivamente en forma dinámica, participativa y responsable dentro de un movimiento contemporáneo de la epistemología como lo es el socio construcciónismo. Según los postulados de este movimiento epistemológico, las personas inventan o utilizan las teorías para otorgar sentido a lo que los

rodea para actuar y donde los elementos sociales condicionan o son constitutivos de esta invención considerando una dimensión inevitable histórica y sociocultural en cada construcción en la que el lenguaje hace posible la revelación del mundo humano invitándonos a jugar con las posibilidades y las prácticas que se hacen coherentes a través de las diferentes formas de relacionarnos; además de otros elementos de gran importancia como las intencionalidades u objetivos propuestos, el sentido de la actividad educativa y su valor real en la formación del estudiantado, las tareas de aprendizaje, materiales de estudio, la infraestructura y recursos para el aprendizaje. Una vez completado este proceso la planeación de mi trabajo en aula se sometió a consideración del estudiantado y se constituyó de la siguiente manera:

Realidad, pensamiento y conocimiento:

Unidad I

- La Educación como proceso social e histórico
- La Educación en el siglo XXI: Nuevas realidades nuevas necesidades
- La formación de un nuevo sujeto histórico
- La investigación. Urgencia de un paradigma emergente

Unidad II

- La realidad su dinámica y lo contextual
- Las ciencias sociales y su espacio vital
- El mundo de la vida y los significados
- La vida cotidiana y las prácticas sociales

Unidad III

- Nuevos tiempos y retos de la investigación educativa
- Las maneras de concebir la naturaleza del conocimiento y de la realidad
- El modo de construir el conocimiento
- Rasgos epistemológicos comunes en las distintas modalidades de investigación cualitativa

En el siguiente encuentro; Luego de haber ilustrado el plan de trabajo en la clase anterior y haberle recomendado unos textos en el área de

la investigación cualitativa se procedió a construir una negociación del trabajo en aula con el grupo, en donde se consideró algunas actividades evaluativas que estaban sujetas a modificaciones en atención a la dinámica educativa entre ellas se destacan las siguientes: Cabe destacar que todas las actividades evaluativas fueron desarrolladas con el apoyo del docente con asesorías constantes, por lo que el docente asume su rol de tutor, acompañante o asesor de los estudiantes.

UNIDAD I

- Informe escrito: Conceptos Conocimiento, ciencia, realidad, contexto social, cotidianidad, mundo de la vida, practica pedagógica, praxis social, sujeto y epistemología
- Taller: Realidad, pensamiento, conocimiento que incluye: Temática, propósitos, intencionalidad, justificación

UNIDAD II

- Actividad investigativa: Preguntas generadoras para el debate crítico:
¿Cómo ocurre el proceso de trabajo de campo dentro de la investigación cualitativa?
¿Cómo vivenciar una práctica social con sentido colectivo?
¿Qué cambios son necesarios para asumir el proceso de investigación en este momento histórico cultural?
¿Cuáles son los retos que deben enfrentar las ciencias sociales en materia de investigación?

Práctica vivencial: Sustento teórico premisas, revisión de la literatura

UNIDAD III

- Propuesta investigativa. Fundamentos epistemológicos
Ontología: Naturaleza de la realidad
Gnoseología: Naturaleza de las relaciones entre el investigador y lo investigado
- Metodología: Modo de construir el conocimiento, caminos, vías, técnicas e instrumentos.

- Trabajo final: Concreción del trabajo en aula estructurado en las siguientes fases:

Portada general

Introducción

Fase I: Fase Reflexiva, elección del tema de interés

Fase II: Precisión del medio ambiente: Características contexto, actores sociales

Fase III: Marco conceptual, apoyo de teorías aplicables al tema de interés.

Fase IV: Recorrido metodológico: Enfoque, paradigma, método, técnicas e instrumentos, análisis de la información

Fase V: Aspectos complementarios: Reflexiones y experiencias del investigador

Referencias bibliográficas

Anexos.

Textos sugeridos para consultar los estudiantes en los primeros encuentros.

Albert, M (2007). *La investigación educativa, Claves teóricas*. Editorial MCGRAW-HILL Interamericana. México

Briones, G (1996). *Epistemología de las ciencias sociales*

Córdova, V (1995) *Hacia una sociología de lo vivido*. Fondo editorial tropykos. Caracas - Venezuela

Delgado, F (2011). *Paradigmas y retos de la investigación educativa una aproximación crítica*. Universidad de los andes. Mérida - Venezuela

Freire, P (1993). *Transformando la práctica docente*. Editorial Paidós. España.

----- (2007). *La educación como práctica de libertad*. Editores siglo XXI. México.

Lander, E.(2009). *La colonialidad del saber*. Fundación editorial el perro y la rana. Caracas- Venezuela.

Murcia y Jaramillo (2008). *Investigación cualitativa la complementariedad*. Una guía para abordar estudios sociales. Editorial Kinesis. Colombia.

Vasilachis, I (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa. España.

En un próximo encuentro, se realizó un diálogo de saberes para dar a conocer la investigación desde la mirada de su perfil académico, tomando como prioridad explicarles el fenómeno de la investigación, sus elementos como paradigmas, métodos, técnicas utilizadas en las ciencias sociales, Así como los temas que pueden trabajar en sus investigaciones; En las Figuras 4 y 5 se puede detallar algunas reflexiones teóricas en calidad de material didáctico utilizadas en dicho encuentro.

Educación: Proceso de desarrollo perfectivo de toda persona en todas y cada una de sus capacidades, de forma integradora (Ruiz citado en López, 2011).

Figura 4: Proceso educativo desde una visión integral. Diseño: Casanova (2013).

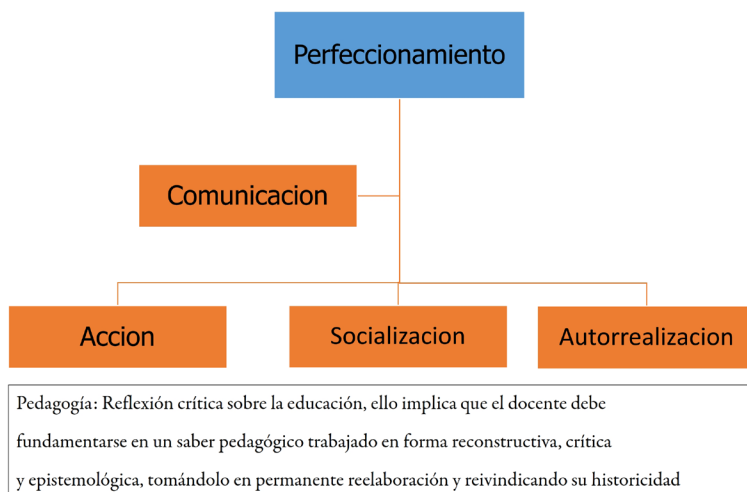


Figura 5: Tradiciones metodológicas en la investigación. Diseño: Casanova (2013).



Siguiendo con el relato de mi experiencia en aula, es importante destacar que este proceso de trabajo estuvo caracterizado fundamentalmente por el proceso de acompañamiento docente en el proceso investigativo que implica profundizar la revisión de los primeros papeles de trabajo. Ello con el fin de abordar transparentemente, en un clima de respeto, proporcionando retroalimentación positiva, reconocer los aciertos de la producción de los participantes y comunicarlo directamente sin mezquindad, valorando cada uno de los esfuerzos que se hacen por cumplir con los acuerdos académicos (Sánchez, 2006) con tutorías constantes en cada encuentro durante los días jueves en el salón de clase N 9 así como la sala de cartografía de la UNERMB, en la sede de Cabimas en un horario comprendido de 9:45- 12:00 – 1:30- 4:00 pm. Mi rol de mediadora responsable de la electiva III, en ese momento histórico cultural del año 2013, se caracterizó por la aplicación del enfoque constructivista en el aula que incluía aspectos como: mi postura personal al pensar críticamente mi práctica, favorecedor para tomar decisiones y resolver situaciones problemáticas en el contexto de la clase, el hecho de prestar ayuda pedagógica ajustada a la diversidad de necesidades e intereses de los estudiantes, la función de mediadora entre conocimiento y aprendizaje compartiendo saberes y experiencias dentro de un proceso de negociación y el establecer

una relación interpersonal con los estudiantes basada en valores como: respeto, tolerancia, empatía y convivencia solidaria.

Mi curso académico se fue desarrollando paulatinamente durante todos los jueves, donde cada uno de los estudiantes en forma colectiva fueron trabajando fuertemente en sus propuestas de investigación, evolucionando y perfeccionando cada día sus ideas acerca de sus temáticas. Entre algunas de las temáticas que trabajaron mis estudiantes se destacan: a) la socialización de una experiencia religiosa: el paso trascendental de lo profano a lo sagrado desde una mirada fenomenológica; b) la experiencia educativa dentro del Sistema educativo Bolivariano en el área de aprendizaje ciencias sociales y ciudadanía; c) reconstrucción de la memoria histórica de la parroquia Rómulo Betancourt del municipio Cabimas Estado-Zulia; d) la gaita como expresión cultural y oralidad de las vivencias de un pueblo; e) dinámica espacial de los pozones en la comunidad Sucre II de la parroquia German Ríos Linares.

Es de hacer notar que al final del curso los jóvenes debían presentar sus propuestas de investigación, para ello organice un evento en la sala de cartografía del proyecto ciencias sociales de la UNERMB ubicada en el primer piso de los laureles sede de Cabimas, en esa oportunidad se invitó al personal directivo, jefe de departamento, jefe de cátedra, colegas, estudiantes, padres y representantes, con el fin de socializar sus propuestas. Las evidencias de ese encuentro se muestran en las fotos 2, 3, 4, 5 y 6.



Foto 2: Personal directivo del proyecto ciencias sociales de la UNERMB, estudiantes, padres y representantes. Fuente: Casanova (2013).



Foto 3: Público asistente a la socialización de los proyectos de investigación Electiva III. Fuente: Casanova (2013).



Foto 4: Socialización de los proyectos de investigación de Electiva III. Fuente: Casanova (2013).



Foto 5: Presentación de los proyectos de investigación de mis estudiantes Fuente: Casanova (2013).



Foto 6: Acompañamiento docente en la socialización de los proyectos de investigación. Fuente: Casanova (2013).

El evento de la socialización de las propuestas de investigación se convirtió en una estrategia motivadora e inspiradora para el estudiantado. A partir de allí, otros estudiantes del proyecto Ciencias Sociales de la UNERMB se interesaron en recibir tutorías sobre sus proyectos de investigación, con el fin de presentarlos en el cierre de sus prácticas profesionales y en los seminarios de saberes históricos y geográficos programados por el Centro de Estudios Sociohistóricos y Culturales, adscrito al proyecto Ciencias Sociales. Cabe destacar que este centro de investigación cuenta con una revista arbitrada llamada *Perspectivas*, como órgano de difusión de trabajos científicos, artísticos y humanísticos. En ella han publicado artículos de nuestros estudiantes mucho de ellos trabajos de investigación concretados en la asignatura de electiva III. Véase en la fotografía 7 el escenario del centro de estudios socio históricos y culturales con su primer coordinador y sus estudiantes.



Foto 7: Docente y estudiantes en el centro de estudios socio-históricos y culturales de la UNERMB. Fuente: Casanova (2013)

Puedo decir que esta experiencia docente en aula trascendió en el tiempo hasta que en el tercer seminario de saberes históricos y geográficos fui invitada a dictar una conferencia titulada *La ruta del pensamiento crítico en la construcción de saberes*. Posteriormente fui nombrada en el Centro de Estudios Sociohistóricos y Culturales como jefa de la unidad de apoyo docente, donde en el año 2017 presenté por escrito una propuesta titulada *Plan de formación permanente en el abordaje comunitario*, vigente hasta

la presente fecha; cuya justificación deriva en un proceso de formación permanente para el abordaje investigativo desde una práctica social con fines éticos que implica la presencia de una teleología caracterizada por la formación de un ser humano transformador de la realidad atento a situaciones de la escuela y la sociedad. Estas prácticas sociales promueven una convivencia activa de saberes compartidos por investigadores, estudiantes, docentes en un espacio público de interconocimiento. Dentro de los beneficios se plantea mejorar la propia práctica, un conocimiento contextualizado y la concepción dialéctica de la realidad. Este plan de formación establece el estatuto epistemológico de tres elementos:

- La construcción de significados contextualizados, lo que da sentido a todo cuanto se hace y da sentido al mundo que vivimos.
- El sentido del significado: Vinculado al proceso hermenéutico que se configura con lo dialógico
- La co-construcción: Visualiza la acción compartida entre los sujetos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Este proceso conduce a superar la fragmentación de la realidad por una expresión del ámbito de disciplinas aisladas posibilitando espacios de experiencia y de diversidad que permitan salir de un recentramiento en lo individual y facilitar la conexión con la realidad social (mundo de la vida) a través de la propia práctica. Todo ello con el firme propósito de armonizar la investigación- práctica; en cuyo caso se concretaría lo siguiente:

- Una investigación orientada a entender y resolver con un pensamiento emancipador las problemáticas a través de una reflexión crítica, con conciencia social, a su vez contextualizada y enraizada con la participación social y protagónica en los procesos de transformación de las sociedades.
- La formación de sujetos críticos-reflexivos que exhiban procesos de liberación del pensamiento e identidad.
- El abordaje de la realidad social utilizando la intervención social, entendida esta como el adentramiento a las comunidades, con una epistemología recursiva que rompa con el modelo cientificista reproductor de la colonialidad, cuyas coordenadas históricas se afianza en los valores colectivos, la vinculación teoría-práctica, la territorialidad, la

interculturalidad y el trabajo liberador.

Seguidamente, se dio inicio al mencionado plan de formación, en las instalaciones de la sala de consulta del Centro de Investigaciones Educativas del Programa Educación de la UNERMB, donde me acompañaron mis colegas y los estudiantes del proyecto ciencias sociales interesados en aprender la investigación desde el abordaje comunitario y así poder realizar sus trabajos de campo en las diferentes asignaturas de las menciones geografía o historia. En ese encuentro se les presentó una propuesta del proceso de sistematización, cuya intencionalidad es vivir la experiencia para recrear los saberes presentes en el contexto social, que consta de los siguientes momentos:

Momento I: Contexto ideo-político-social:

- Intencionalidades:
Define el para qué sistematizar
Viable para los actores sociales involucrados
Lenguaje claro y preciso
- Tema sistematización:
Marco referencia para la reconstrucción geohistorica
Hilo conductor que puntualiza la experiencia a sistematizar
- Propósitos: Señalan aspectos específicos de la experiencia a sistematizar (Tiempo-espacio)

Momento II: La propia realidad

- Caracterización de los actores sociales:
- Describir las características de las personas involucradas o informantes claves
- Descripción de escenario
Registros sobre las experiencias y la sensibilización
Develar los sucesos ocurridos durante la experiencia, destacando el grado de participación de los actores sociales
Plan sistematización según las condiciones institucionales existentes

Momento III: La reconstrucción geohistorica

- Fase descriptiva:
Identificación de las características geoespaciales (Físicas y humanas del entorno)
- Reconstrucción cronológica de la experiencia según los momentos claves
- Identificación de las etapas caracterizadas por los principales elementos que confluyen en cada momento vivido
- Análisis de contenido:
Observación participante
Entrevistas abiertas o libres
Organización de toda la información recogida alrededor del tema de sistematización
Reconstrucción precisa de diferentes aspectos de la experiencia

Momento IV: El proceso hermenéutico

- La interpretación crítica
Reflexión profunda de la experiencia vivida
- Concreción de la experiencia:
Eje interdisciplinar y transdisciplinario
Relación teoría-práctica
Genera teorías producto de la experiencia

Momento V: Reflexiones de la experiencia

- Expresa los aprendizajes que permitirá mejorar la propia práctica
- Sintetiza la intersubjetividad entre los actores sociales
- Expresa lo vivencial a partir de las prácticas sociales
- Ilustra la reflexividad de las personas involucrados
- Devuelve la experiencia a los participantes (Folletos, videos, publicaciones)

Fuente: Casanova, 2014; con base en Van de Velde, 2008.

Las evidencias de ese encuentro con los estudiantes donde se les presento dicha propuesta dentro del plan de formación permanente pueden ser observadas en las fotografías 8 y 9.



Foto 8: Primer encuentro dentro del plan de formación permanente del centro de estudios socio-históricos y culturales de la UNERMB. Fuente: Casanova (2017).



Foto 9: Experiencias de la práctica pedagógica investigativa sobre el abordaje del trabajo de campo desde el enfoque geohistórico. Fuente: Casanova (2017).

PARTE III: RUTA EPISTÉMICA CUALITATIVA: UN CAMINO PARA EL ABORDAJE INVESTIGATIVO

Las metodologías cualitativas presentan un carácter dialéctico, flexible y adaptable a las particularidades de la situación estudiada, así como del contexto en el que se aborda. Éstas generan un conocimiento a partir de una construcción social, cuyo saber es el resultado de la actividad humana, motivada por procesos intersubjetivos que facilitan la generación de teorías desde la propia práctica social. De allí, que el abordaje de la investigación cualitativa utilice una ruta epistémica, entendida como una opción metodológica, un camino que abre la posibilidad del abordaje de realidades sociales, que emergen continuamente en nuestro acontecer diario de una manera flexible para otorgarle sentido a todo hecho social.

Se asume para ello una epistemología interactiva-recursiva que ayude a comprender el significado de las actuaciones de la gente en la que subyacen relaciones intersubjetivas que dan cuenta de lo vivido. En virtud de ello según las orientaciones señaladas por (Rodríguez, Gil y García 1999) con algunas adaptaciones personales, se construyó las fases de la ruta epistémica cualitativa en el abordaje investigativo, las cuales están detalladas gráficamente en la figura 6. Dichas fases son las siguientes:

Fase preparatoria reflexiva: Es aquella donde el investigador, haciendo uso de procesos reflexivos, clarifica el tópico de interés; así como las razones por las que elige el tema. Esta fase incluye la etapa de planeación que responde a una realidad social diversa, compleja y dinámica, la cual considera los siguientes elementos: la comprensión del fenómeno o situación; la ubicación (contexto, tiempo, localización) así como la constitución de los actores sociales; la presencia de subjetividades y los procesos

de interacción social; y finalmente las estrategias orientadoras de la investigación que se concretan en un diseño abierto, emergente y flexible.

El proceso de autorreflexión que se desarrolla en esta etapa, como resultado de la mediación pedagógica, en la que el docente conduce, guía y acompaña al estudiante a iniciar su proceso de investigación cualitativa se encuentra apoyado en una multiplicidad de áreas (Filosofía, psicología, sociología, antropología, historia, geografía, arte) quienes de manera integral permiten la búsqueda a través de la revisión teórica, de todo lo que se debe conocer acerca de la situación estudiada, en un espacio y ejercicio de la vida cotidiana, con el fin de servirse de un sistema organizado de proposiciones, que orientan la obtención de datos y conceptos que canalizan el sentido de lo que se investiga, pues sirve de marco de referencia para quien investiga.

En la etapa de la planeación, se hacen cuestionamientos tales como: ¿Quiénes? ¿Qué? ¿Cómo? Y ¿Por qué?, en un sentido pedagógico de un saber hacer - hacer saber una práctica histórica social en la que se le da sentido y significado a toda experiencia humana; observando procesos, fenómenos, personas, grupos sociales para abordar los hechos desde la explicación de lo fenoménico y cuyas bases inspiradoras consideran los siguientes elementos: El estudio de problemáticas donde se realicen diagnósticos descriptivos de una situación social, la reconstrucción de hechos y acciones humanas de un grupo social o comunitario, investigaciones que rescaten la memoria histórica de nuestras comunidades, estudios que recreen los valores culturales de un pueblo, la concepción del conocimiento como acción transformadora entre otros.

Fase trabajo de campo: El trabajo de campo es la fase primordial de toda investigación cualitativa, debido a que contempla la delimitación del escenario natural, así como la organización y la recogida de datos de la realidad, que a través del proceso cognoscitivo de la sintetización se describe las subjetividades que subyacen en la propia dinámica social; esto se logra al interactuar con los otros actores sociales, en donde confluyen sucesos compartidos que le dan rumbo, sentido y significado a toda experiencia humana; a través de un proceso hermenéutico que se sustenta en lo dialógico y donde la realidad es versionada por los otros.

Dentro de esta fase se hace uso del diario del investigador que recopila lo vivido por los actores sociales implicados en la investigación; se produce la construcción de significados contextualizados que dan sentido al mundo de la vida, gracias al uso de la observación participante que permite al investigador ser uno más del grupo social, en tanto que su estancia en el campo desarrolla un proceso de empatía con las otras personas para develar lo vivenciado en un contexto natural particular de carácter ideográfico y holístico, donde se hacen presente: Costumbres, hábitos, creencias, tradiciones, percepciones, motivaciones, opiniones, pensamientos, actuaciones, cosmovisiones y valores que mediatizan los hallazgos. En tal sentido se hacen presente una serie de momentos como son: Acceso y permisología (Cartas u oficios dirigidos a la instancia respectiva); realización de las observaciones (Investigador inserto en el escenario natural o contexto haciendo uso del diario del investigador); descripción de lo vivido (Construcciones sociales, haciendo uso de relatos que captan la realidad tal cual es percibida, elaboración de entrevistas abiertas). Todo ello permite la organización y recogida de datos.

Fase analítica: Actividad que implica la sistematización de la información recopilada, la cual incluye tareas con un proceso de análisis básico común a la mayoría de los estudios en que se trabaja con datos cualitativos están son: Reducción de datos, disposición y transformación de datos, obtención de resultados y verificación de conclusiones. En esta fase está presente la teorización como forma de estructura conceptual inteligible sistemática y coherente, que da cuenta de la realidad estudiada, por medio de la co-construcción de la acción compartida entre los sujetos dentro del proceso investigativo, aquí se revisa los relatos escritos, las grabaciones repetidamente, primero para revivir la realidad concreta y luego para reflexionar acerca de la situación vivida y poder comprender lo sucedido, emergiendo así categorías que representan el significado de cada hecho social.

Fase informativa: Constituye la presentación y difusión de los hallazgos presentes en la investigación realizada (Experiencia humana), que se traduce en el reporte de lo vivido a través de un informe (propuesta investigativa); es decir un texto de campo que integra las notas del diario del investigador, recreadas a partir del proceso de la recontextualización, que permite revisar e integrar nuevos descubrimientos, sacando a luz lo

pensado, lo hablado y lo accionado por la gente dentro de su contexto socio-cultural en el escenario natural de los acontecimientos.

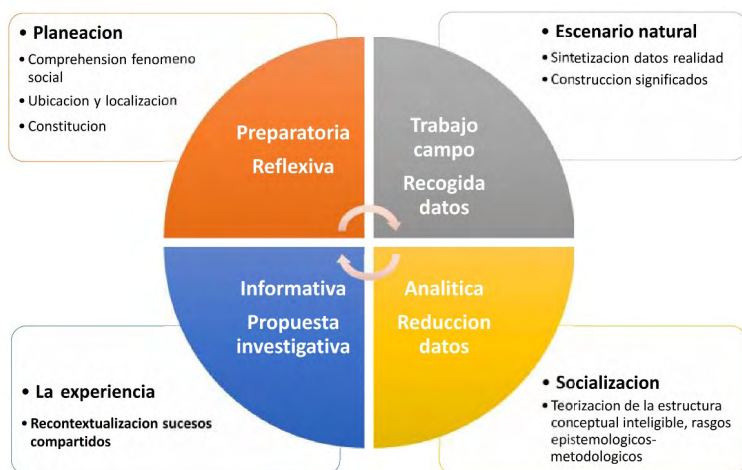


Figura 6: Ruta epistémica- pedagógica para el abordaje investigativo cualitativo. Diseño propio (2013).

PERSPECTIVA EPISTEMOLÓGICA CUALITATIVA

La investigación social tiene como fin esencial asimilar teóricamente su fenómeno de estudio y transformarlo ideológicamente en imágenes y conceptos en la observación de hechos sociales, le otorga gran importancia a la subjetividad, así como a los procesos intersubjetivos como fuentes de producción de conocimientos. La subjetividad tiene importancia como camino inicial en la primacía del estudio de lo humano, que lleva en si un carácter valorativo; en cuyo caso la realidad social está caracterizada por una pluralidad de puntos de vista que emergen como producto del intercambio de ideas, pensamientos, opiniones, conceptos e información directa que nos conducen a la comprensión de nuestro espacio vital evidentemente un giro epistémico emergente que reivindica al ser humano como sujeto que piensa y siente y conoce al mundo por la vía de las significaciones de la realidad estudiada.

En función de lo expresado, la realidad social no se presenta en forma clara y definida; por el contrario, se produce debido a fluctuaciones producidas por la intervención de múltiples factores, que se enriquecen con nuevas visiones totalmente imprevisibles. Así vemos lo que es un inicio

puede llegar a ser el final, lo que es llegada puede llegar a ser la partida, es un ir y venir; donde se hace presente infinidad de alternativas que se configuran en un espiral ascendente de nunca acabar; es lo que se denomina el bucle recursivo. Éste aparece como un pensamiento circular virtuoso que implica que la sociedad y sus actores se constituyen interactuando, retroalimentando y autoproduciéndose (García y Giacobbe, 2009).

Este pensamiento circular virtuoso se encuentra enraizado en un conocimiento cultural, social e histórico que configura el dinamismo del papel de la ciencia, que es de carácter transhistórico, pues subyace en ella dentro del campo de las ciencias sociales toda experiencia humana, donde existe un sujeto histórico que exhibe comportamientos y acciones que permiten llegar a la comprensión de la trama compleja de las relaciones que constituyen los hechos sociales. Éstos se encuentran contextualizados en los momentos históricos-culturales, un espacio-tiempo donde se desarrolla toda actividad humana que incluye la subjetividad, la acción del ser humano, el sentido de la acción y los significados) en un mundo real de interacciones, lenguajes, cargas afectivas y volitivas, más allá de lo simplemente dado.

La perspectiva epistemológica cualitativa se asume como un conjunto de construcciones mentales que los teóricos han elaborado a través del tiempo según la cosmovisión del mundo que poseen. En los constructos mentales intervienen el influjo de una herencia histórico-social, en la que los seres humanos, estableciendo múltiples relaciones en el mundo de la vida, realizan prácticas sociales abiertas a modificaciones como resultado de la acción comunicativa, en correspondencia con una gran variedad de dimensiones socialmente significativas. En éstas subyacen acuerdos sociales a partir de los cuales se organiza toda inteligibilidad social, traducida en formas de ser, pensar, decir, hacer y representar.

En definitiva, la perspectiva epistemológica cualitativa posee un carácter relativista, que permite aprehender la realidad y nuestro conocimiento, a través de la creación de conocimientos sociales y personales, en un proceso de reflexión sobre la acción, apoyándose en la convicción de que los valores, normas, patrones culturales, tradiciones, roles y funciones inmersos en el contexto natural. Permiten, asimismo, explicar el comportamiento

to individual o grupal plenamente identificado en la naturaleza profunda de las realidades con su estructura dinámica, multifacética y cambiante.

La investigación vista desde la perspectiva cualitativa se entiende como un proceso comprometido con el abordaje de problemáticas, situaciones o temas de interés social, que exhiben el contexto natural a fin de recrear tanto lo cognitivo como valorativo de las prácticas sociales cotidianas. Esto implica, desde un escenario natural particularista e ideográfico, la generación de constructos teóricos, metodológicos, acciones y nuevos aprendizajes que fundamentan las complejidades de la realidad social, cargada de aceleraciones, desaceleraciones, encuentros, desencuentros y cambios. Todo ello con el fin de concebir las ciencias sociales dentro de una etapa de reflexión que busca la complementariedad de métodos y técnicas cualitativas, que conduzcan a la comprensión de lo social haciendo uso de una mediación simbólica que implique procesos interactivos en los significados de la acción, en las definiciones subjetivas de la situación, el lenguaje, la comunicación y la cultura.

Atendiendo a lo planteado anteriormente, la perspectiva epistemológica cualitativa se orienta al descubrimiento de pautas culturales y de comportamiento tal como son percibidas en el grupo investigado. Su propósito es reconstruir las categorías específicas que los participantes emplean en la conceptualización de sus propias experiencias y en su concepción de mundo. En tal sentido se sugiere seguir estas consideraciones:

C omprende múltiples realidades que reflejan bases históricas y culturales

O bedece a una visión reflexiva

N iega la separación de sujeto-objeto de conocimiento

S ostiene una visión de mundo multicultural

I mpulsa la actividad de los actores sociales

D esarrolla el plano de disciplinas que estudian lo humano

E naltece los valores colectivos

R equiere de un tratamiento metodológico interdisciplinario

A dquieren relevancia social

C ompromete la participación activa del sujeto

- I**ncorpora la concepción dinámica de los seres humanos
- O**ntología relativista subjetivista
- N**aturaleza social y de carácter interdisciplinario
- E**stimula la presencia del diálogo
- S**ujeto construye sus propios significados de su realidad

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La investigación cualitativa es considerada como un proceso activo que realiza descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos dentro de un contexto natural de carácter holístico e ideográfico, con el fin de dar cuenta de la realidad social estudiada; a partir de la voz de los propios actores sociales, por lo que incluye experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos.

Este proceso activo, que permite hacer construcciones del mundo social, está comprometido con una perspectiva naturalista y con una comprensión interpretativa de la experiencia humana. Tiene como propósito la construcción del conocimiento desde lo social en una realidad multifacética, que exhibe la perspectiva de quienes lo originan y viven, haciendo uso del diálogo como actividad consciente entre los sujetos, en cuyo caso el lenguaje y el poder de la palabra suscita emociones y sentimientos que potencian el reconocimiento del otro. Implica, por tanto, hacer y hacerse persona con el otro, en una comunión donde está presente los valores, ideología, creencias, hábitos, costumbres, emociones, sentimientos, actitudes y formas de pensar y actuar.

La investigación cualitativa surge como un reto a las explicaciones positivistas dadas por la ciencia. En educación, se presenta como alternativa que va más allá de lo establecido en cuanto a teorías y metodologías se refiere, con bases filosóficas y fundamentos epistemológicos que dan un giro humanista a la visión de la realidad social y educativa (Delgado, 2011). En este sentido ese giro humanista permite rescatar al ser humano como sujeto que crea y recrea su acontecer diario en el contexto social del cual forma parte; donde confluyen cosmovisiones, valoraciones e impresiones; Esto es lo que la gente piensa, dice y hace dentro del dinamismo histórico-cultural.

Es importante precisar que la investigación cualitativa se dedica al estudio de la experiencia humana tal y como es vivida, sentida o percibida, por consiguiente, presenta las siguientes características:

- La característica principal de la investigación cualitativa es su postura epistémica de ver las acciones, acontecimientos, comportamientos, sensibilidades, emociones, valores y normas desde la perspectiva de la gente que está siendo estudiada; una perspectiva que se expresa en términos de “Ver a través de los ojos de los otros”. Así la realidad es versionada por los otros.
- Se interesa por el estudio de la experiencia humana, con énfasis en las subjetividades y la acción social.
- Es de naturaleza emergente y se realiza a través de un prolongado e intenso contacto con el campo o la situación de vida.
- Se centra en un contexto natural, particular e ideográfico.
- La persona que investiga se comporta como un miembro más del escenario natural, la cual busca respuestas a cuestiones del mundo real.
- La experiencia de las personas se aborda de manera global u holísticamente utilizando para ello múltiples estrategias interactivas y humanísticas.
- El proceso metodológico es fundamentalmente de carácter inductivo, en el sentido que va de los datos a la teorización por medio de técnicas de codificación, categorización y triangulación.
- Se basa fundamentalmente en descripciones que gracias a la observación participante devela lo acontecido en el escenario natural de los acontecimientos y que son registrados por medio de notas de campo.
- Requiere el uso de evidencias para dar cuenta de la realidad estudiada como, por ejemplo: Fotografías, videos, registros escritos y entrevistas.
- La vida social es vista como una serie de acontecimientos; por lo que la persona que investiga pone énfasis en los cambios que se suscitan, en cuyo caso los valores median los hallazgos.
- Está sustentada en procesos cognitivos que aparecen inherentes a todo estudio cualitativo: a) **comprensión**: destinada a la búsqueda y aprendizaje de todo lo que debe conocerse acerca del fenómeno en estudio; b) **sinetización**: proceso en el que convergen los relatos, ex-

perencias, situaciones que describen y develan el conjunto de acciones sociales, conductas y comportamientos, exhibidos por las personas en su contexto natural; c) teorización; que incluye una estructura conceptual inteligible, sistemática y coherente sobre el fenómeno investigado; y, finalmente, d) **recontextualización**: una vez que se construye la teoría emergente, se revisa, redefine y se integra los nuevos descubrimientos obtenidos en el proceso de la investigación.

- Su compromiso es estudiar al mundo desde la perspectiva de la gente en la construcción del mundo social, que implica adentrarse en los significados y visión de los hechos de los propios implicados en la investigación.

PRINCIPALES TRADICIONES DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA UTILIZADAS EN EL TRABAJO DE AULA

La etnografía como método de investigación social

En el campo de la investigación social, la etnografía como método privilegia el estudio de las culturas. En un inicio, se interesó por el estudio de las razas humanas; actualmente se utiliza también para abordar el estudio de las sociedades urbanas como forma de interpretar la cultura. Ella se comporta como el dibujamiento científico del modo de ser de un grupo socio-cultural específico, con el fin de recrear las zonas de sentido y significado social a través de la reconstrucción descriptiva, analítica y comprensiva de la cultura, modo de vida y estructura social del grupo de estudio de interés (Piñero y Rivera 2012). Entre los teóricos más representativos del método etnográfico se destacan: Levy Strauss, Malinowski, Hammersley y Atkinson, Wilcox, Spradley y concretamente en el ámbito educativo Goetz y Lecompte y Woods.

Dentro del método de la etnografía, el actor principal es el sujeto y su relación con el mundo en donde vive, construido por él, conjuntamente con los otros actores sociales, gracias a los procesos de interacción social producto de una experiencia personal mediada por normas, valores, creencias, lenguaje, pensamientos. Este entramado se enmarca en una relación sujeto-subjetividad-significados-contexto de mediaciones simbólicas, para comprender múltiples realidades que reflejan bases históricas,

culturales, psicológicas, ideológicas, políticas y comunicativas. Por ello, se da la presencia del investigador como uno más del grupo social, dentro de un contexto, en la que la experiencia humana se perfila y tiene lugar en contextos particulares de manera que los fenómenos sean estudiados en el lugar de los acontecimientos.

El método etnográfico permite la descripción de un modo de vida de un grupo social o de una cultura en un escenario específico (Sandin, 2003). A través de su uso, se busca la comprensión de la vida social de un determinado grupo de interés, a través del entendimiento de su acción humana traducida en significaciones que facilitan dilucidar la inteligibilidad de un conocimiento ideográfico de carácter holístico, que solo puede ser develado por sus protagonistas. Dentro de este proceso descriptivo, el investigador puede participar abiertamente o de manera encubierta de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, observando lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas o recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han decidido estudiar (Vasilachis, 2006).

Atendiendo a las consideraciones señaladas, se puede decir que la etnografía es un tipo de investigación descriptiva con trabajo de campo, cuya intención es llegar a la comprensión de lo que sucede en un contexto natural que incluye percepciones, hábitos, creencias, subjetividades de lo acontecido en un momento histórico-cultural, donde el investigador social hace uso de técnicas metodológicas como la observación participante y las entrevistas abiertas que captan lo vivido por las personas que integran un determinado grupo social. Esto significa que la etnografía estudia lo que la gente piensa, dice y hace dentro de un contexto natural de carácter holístico, particular e integral, un retrato vivo de la realidad que permite la comprensión empática del fenómeno en estudio.

En este mismo orden de ideas, la etnografía se puede definir como el estudio exhaustivo de los eventos que ocurren en la vida de un grupo social, con especial consideración de las estructuras sociales y el comportamiento de las personas como miembros del grupo. Este estudio exhaustivo que se realiza en la etnografía puede verse detallado en la figura 7.

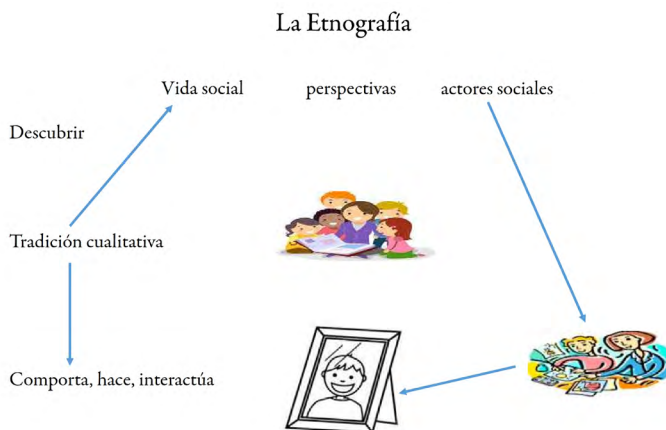


Figura 7: La etnografía como método de investigación social. Diseño: Casanova (2018).

Dentro de las características más importantes que presenta el método etnográfico se destaca el explorar la naturaleza de los fenómenos sociales, así como el abordaje de la realidad social desde una perspectiva holística e inductiva. Al respecto la autora (Sandin, 2003) especifica las siguientes:

- **Carácter holista:** Describe los fenómenos de manera global en sus contextos naturales.
- **Condición naturalista:** El investigador estudia las personas en su habitación natural él (Observa, escucha, habla y anota las historias de vida).
- **Usa la vía inductiva:** Se apoya en las evidencias para sus concepciones y teorías; así como en la empatía y habilidad general del investigador para estudiar otras culturas.
- **Carácter fenomenológico o emico:** Los significados se estudian desde el punto de vista de los participantes.
- **Su carácter reflexivo:** El investigador forma parte del mundo que estudia y es afectado por el. La influencia mutua dinámica etnográfica – contexto natural es referida como reflexividad.

Al momento que el investigador social decide abordar el estudio de realidades dinámicas y multifacéticas propias de la experiencia humana a través de un proceso hermenéutico- dialéctico, recurre a una serie de fases que según (Sierra, 2006) plantea las siguientes:

1. **Descriptiva:** Donde el investigador realiza una descripción densa de la situación, buscando aprehender la subjetividad de los participantes en el estudio; verdadero protagonista del proceso.
2. **Interpretativa:** A través de la interpretación, el investigador dota de sentido, significado y valora la información obtenida (Significados, sentidos, consensos y disensos expresados en el marco de la compleja realidad.
3. **Evaluativa:** Se revisa el diseño y el proceso de la investigación, la idea es realizar las correcciones necesarias en lo metodológico.
4. **Crítica:** Se orienta a la reflexión con miras a mejorar la práctica estudiada.
5. **Generalista:** Donde se produce un encuentro dialógico entre teoría-práctica para integrar los conocimientos en un todo coherente, comprensivo y sistemático.

La etnografía nos proporciona luces sobre un grupo de personas y nos ofrece la oportunidad de observar y comprender su mundo, por eso existen diferentes modalidades que según Muecke 1994 citado por (Rojas, 2010) son las siguientes:

- *Etnografía antropológica:* Se centra en el estudio de las personas en sus ambientes con sus creencias y costumbres acerca del mundo.
- *Etnografía clásica:* Realiza descripciones comprensivas de las elaboraciones culturales que hacen las personas desde su posición.
- *Etnografía sistemática:* Focalizada en definir la estructura de la cultura dejando en un segundo plano las personas y sus interacciones sociales.
- *Etnografía interpretativa:* Se centra en el estudio de los significados que las personas dan a sus actos en el contexto cultural.
- *Etnografía crítica:* Estudia los patrones compartidos de grupos marginados. De ella se desprenden dos enfoques: El postmodernismo centrado en los problemas sociales surgidos del énfasis moderno en la producción, en el progreso y los etnógrafos de la corriente feminista que ponen de manifiesto las fuerzas de opresión ejercida por grupos de la sociedad sobre los menos privilegiados.
- *Etnografía de la comunicación:* Se desarrolla a partir de la sociolingüística, la antropología y la sociología. Se interesa por conocer los proce-

sos de interacción cara a cara y por la comprensión de como esos micro procesos se relacionan con la cultura y la organización macro.

En función de lo señalado anteriormente, es importante destacar que el investigador social al seleccionar cualquiera de esas modalidades se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores, normas, formas de pensar y actuar dentro del contexto natural en que se está inserto crea una imagen realista y fiel del grupo estudiado (etnia, familia, institución educativa, aula de clase, fabrica, empresa, hospital, un club social entre otros). En cuyo caso requiere una descripción detallada del grupo con el que comparte una cultura para generar un retrato cultural holístico del grupo de interés.

Interaccionismo simbólico

El interaccionismo simbólico estudia la interacción entre las personas y la sociedad, considerada esta como una unidad, espacio vital de gran relevancia para adentrarse a la vida cotidiana. De allí que se le atribuya importancia a los significados sociales que los sujetos le asignan al mundo que les rodea. Esta tradición cualitativa parte de la premisa de que los seres humanos actúan respecto a las cosas sobre la base de sus significados; para ellos, mediante símbolos en un proceso social continuo de carácter interpretativo, los cuales guían la acción dentro de múltiples actividades que hacen los sujetos en movimiento al encontrarse unos con otros.

La principal función del interaccionismo simbólico es buscar un conocimiento de la vida social de los grupos humanos que al actuar consideran: Deseos, objetivos, medios disponibles, acciones propias y las esperadas en otros. Por consiguiente, como concepción epistémica se basa en estudiar los procesos de interacción social que se caracterizan por una orientación inmediata recíproca, en cuyo concepto se subraya el carácter simbólico de la acción.

Los aspectos antes mencionados constituyen la esencia del interaccionismo simbólico, fundamentado en las siguientes premisas, según Delgado (2011):

- **La existencia de un contexto social de interacción:** Cada actor dirige su acción a los otros, se pone en el lugar del otro, cumple un cometido en esta relación y determina o influye en la definición de la situación contextual de los otros.

- **Las personas actúan de acuerdo al sentido que atribuyen a sus acciones en el mundo social:** El hombre se manifiesta a través de símbolos, como el lenguaje, que le permite atribuir significados a los objetos y situaciones. Esta característica social y humana de los actores sociales es la razón de ser del interaccionismo simbólico, que centra sus reflexiones en el mundo de los significados subjetivos y en los símbolos por los cuales los significados se producen.
- **La atribución de significados mediante símbolos es un proceso continuo:** La acción está determinada por el sentido que cada actor da a sus propias acciones y por el sentido de los demás actores, así como los demás factores externos de la realidad cultural social de la vida cotidiana, proceso continuo de sentido que se produce como un flujo y que está sujeto a cambios. El ser humano construye, deconstruye, reconstruye los elementos a favor y en contra y negocia.

Es de interés para todo investigador que al momento de desarrollar un tema de interés desde la visión de la corriente epistémica interaccionista se requiere considerar lo siguiente: el significado de las cosas para los seres humanos y el significado de las cosas que se deriva de la interacción social. De allí que el interaccionismo simbólico sea considerado como una tradición cualitativa sociopsicológica que desde la escuela de Chicago fue presentado por Howard Becker, Erving Goffman y Hebert Blumer, este último creador del término.

Se conoce de dos tradiciones interaccionistas: una de George Mead, quien estableció las bases del interaccionismo clásico y la otra tiene su origen en los cambios del departamento de sociología de Chicago, el cual deriva de Thomas y Park. Ambas tradiciones coinciden en explorar las comprensiones de la cultura como la matriz significativa que guía nuestras vidas, donde toda experiencia humana está mediatizada por la interpretación que la gente realiza en interacción con el mundo social, sustentada en las prácticas sociales de la vida cotidiana por ser parte de la vida de todos los días, y donde la realidad es una construcción social.

Los elementos a destacar son la representación social y el cambio social, por lo que la actitud del investigador está dada como participante de una comunidad compleja de significados que mediatizan su acción social frente

a los hechos sociales, incorporando el sí mismo (*Self*). Esta tradición cualitativa del interaccionismo simbólico puede ser visualizada en la figura 8.



Figura 8: La tradición cualitativa del interaccionismo simbólico. Diseño: Casanova (2018).

Etnometodología

Constituye una tradición cualitativa que trata sobre la reflexión de la concepción del saber social basado en el proceso. Ella capta la complejidad de las prácticas discursivas de las personas en contextos sociales, se focaliza en la utilización del lenguaje, examinan los modos mediante los cuales las personas aplican reglas culturales, abstractas y percepciones del sentido común para que las acciones aparezcan como explicables.

La Etnometodología se enfoca en la observación e interpretación de los rasgos culturales de las personas develando a través de los métodos que usan para resolver la realidad cotidiana, esta observa, analiza y reflexiona los métodos socio- culturales y cotidianos del vivir diario. Es una corriente de la sociología norteamericana que nació en los años 60 en la Universidad de California y se extendió a otras universidades de Estados Unidos, así como también a universidades europeas fundamentalmente inglesas y alemanas. Su principal representante es Harold Garfinkel.

Esta tradición cualitativa se define como el estudio de los métodos y estrategias empleadas por las personas para dar sentido a las prácticas sociales cotidianas, se da a través del intercambio conversacional, por lo que

pretende averiguar cómo los agentes humanos solucionan la tarea de percibir, describir y explicar el mundo en que vive (Rusque, 2003).

En este sentido, estudia la actuación práctica cotidiana y sus constelaciones (fenómenos concomitantes) en un viaje por el mundo del sentido común, lo que significa que el etno alude a la competencia que la persona tiene en conocimientos de sentido común sobre su sociedad; esto es secuencias normales de acción prácticas, lingüísticas y de interacción. Para los etnometodólogos, el orden social es el resultado de infinitas transacciones y percepciones decididas y transmitidas a lo largo de la vida, cada situación se resuelve de acuerdo con las circunstancias de los propios actores sociales sobre la base de un orden negociado, siendo el elemento esencial el lenguaje. En este sentido, la tradición cualitativa de la Etnometodología se describe en la figura 9.

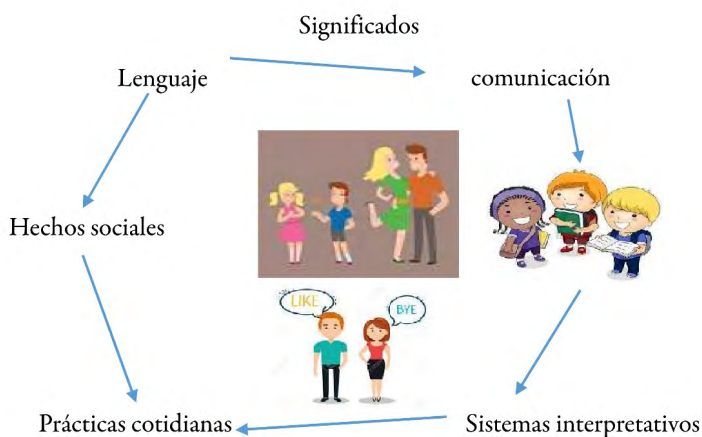


Figura 9: La tradición cualitativa de la Etnometodología. Diseño: Casanova (2018)

Historia de vida

Es una tradición cualitativa pionera en el abordaje de la realidad social desde una perspectiva intersubjetiva. Consiste en rescatar el mundo subjetivo de una persona a través de sus vivencias, creencias y significados respecto a un fenómeno social objeto de estudio (Piñero y Rivera 2012). De allí pues que la historia de vida permite profundizar el mundo de los valores, representaciones y subjetividades que facilitan la reconstrucción del relato de vida de una persona.

Esta tradición descrita incluye la realidad social vivida por la persona entrevistada, caracterizada por eventos y modos en que el sujeto define las situaciones en las que ha participado, como un actor social más dentro de un contexto cultural propio, en cuyo caso la información suministrada por la persona entrevistada. Esta información puede ser complementada con entrevistas a otros actores sociales como, por ejemplo: amigos, familiares, así como el apoyo de algunos recursos y procedimientos investigativos entre los que se destacan: fotografías, grabaciones, cartas, correos y visitas a escenarios particulares.

Entre los principales representantes se destacan: Dewey, Thomas y Znaniecki de la Escuela de Chicago, Lewis por sus trabajos sobre historia de vida en México y Puerto Rico, Ferraroti, Pujadas y Moreno entre otros. La perspectiva epistémica que sustenta esta tradición cualitativa es el interpretativismo, debido a que el que investiga plantea la búsqueda de la verdad a través del sentido y significado de la palabra del otro, en una reciprocidad investigador-informante, para destacar la naturaleza simbólica de la vida social. Así pues, se logra describir la vida cotidiana del ser humano, desde el punto de vista social, económico, educacional, psicológico y sociológico.

Según Moreno (1998) la define como historia vida, porque no es una historia en el transcurrir del tiempo, donde tiene significado la experiencia, sino en la vida misma; en su practicion a lo largo, a lo ancho y a lo profundo, en el vivimiento, más que vivencia, una in-vivenciacion. Se puede decir como en el vivimiento, el vivir funge como sinónimo de habitar, en la que se hace vida conviviendo, relacionándose con los actos cotidianos hacia la práctica de su propia vida grabada en la mente del entrevistado mediante sus propias interpretaciones, y que se materializa al hacer en lo diario; esto es mañana, tarde, noche.

El ser humano en el momento de la practicación, penetra en el vivimiento, viviéndolo y reflexionándolo, con la finalidad de comprender más allá de los símbolos, el lenguaje y la acción, debido a que está implicado en el ejercicio mismo de la vida. Un proceso que permite de manera cronológica emerger las acciones, eventos, hechos, situaciones, actos que permiten al investigador interpretar lo vivido por la persona; así como la

comunidad en la que habita; debido a que está impregnada de cultura y ella se traduce en símbolos, signos, significados, valores, subjetividades, intersubjetividades, acciones, transacciones compartidas e interacciones sociales; que develan y penetran la madeja de la vida misma como experiencia humana. El investigador al momento de hacer uso de la historia de vida, debe tener presente considerar una serie de etapas que son las siguientes (Pujadas 1992, citado por Piñero y Rivera 2012):

- **Etapla inicial:** Planteamiento teórico, justificación metodológica, delimitación del universo investigativo, criterios de selección de informantes.
- **Etapla de entrevista:** Abordaje de los informantes, realización de entrevistas.
- **Etapla de registro:** Registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida.
- **Etapla de análisis e interpretación.**
- **Etapla de publicación y presentación.**

En atención a las etapas mencionadas el que investiga refleja elementos relacionados con el contexto histórico cultural donde se desenvuelve la persona entrevistada, emergiendo los acontecimientos en forma cronológica desde la infancia hasta el presente en su complejo dinamismo social que lo envuelve y configura; como existencia misma de la propia vida. A manera de síntesis, la historia de vida muestra el testimonio subjetivo de una persona en la que se recogen tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia, gráficamente representada en la figura 10.



Figura 10: La tradición cualitativa de la historia de vida. Diseño: Casanova (2018).

Investigación-acción

La investigación-acción se caracteriza por un modelo de investigación de mayor compromiso con los cambios sociales, considerando el valor intrínseco que posee el conocimiento de la propia práctica y de las maneras personales de interpretar la realidad, con el fin de que los propios actores sociales puedan comprometerse en procesos de cambio personal u organizacional. Ésta se encuentra ubicada desde un contexto educativo en una metodología orientada a la práctica educativa, desde esta perspectiva, la finalidad de ella es fundamentalmente aportar información que guíe la toma de decisiones y los procesos de cambio para la mejora de la misma, justamente su objetivo prioritario es mejorar la práctica.

La investigación-acción tiene como fin propiciar el cambio social, transformar la realidad y que las personas tomen conciencia de su papel en ese proceso de transformación. Por consiguiente, esa transformación comienza a partir de la acción-reflexión de los actores sociales quienes mediante su participación mejoran las prácticas sociales de manera vivencial (Buendía, Colas y Hernández, 1998). Dicho esto, se asume la investigación-acción como tradición metodológica cualitativa cuyo enfoque constructivo que la orienta viene dado por la descripción, interpretación, compromiso y transformación de las acciones humanas y situaciones sociales de la vida diaria. En este sentido, actúa como un diagnóstico de carácter reflexivo acerca de las acciones humanas que se suscitan en una situación social particular y concreta, para comprender en profundidad la dinámica de los procesos que conducen a tomar decisiones que lleven a la transformación progresiva de la situación problematizadora estudiada.

Se presenta la investigación-acción como una herramienta metodológica, en donde el investigador se incorpora a la investigación para trabajar conjuntamente con el grupo acción, que de manera sistemática van desarrollando acciones que resuelven un problema concreto en principio vivido por los actores, al mismo tiempo que enriquece los conocimientos del investigador, todo ello según un cuadro ético explícito, negociado y aceptado previamente de parte y parte (Rusque, 2003).

La investigación-acción tiene sus orígenes en la obra del psicólogo social Kurt Lewin (1946), quien hizo estudios acerca de la producción de fábricas. Luego en la década de los setenta, comienza a ser utilizada por Elliot en el Reino Unido, con el fin de ayudar a los docentes en las clases usando un aprendizaje heurístico. Más adelante, en la década de los ochenta en Australia, Carr y Kemmis la utilizan en la investigación educativa para revisar y desarrollar planes de estudio. En este devenir histórico, nos encontramos que siguiendo las ideas de Habermas, Wilfred Carr y Stephen Kemmis, quienes asumieron la investigación-acción desde una perspectiva crítica, finalizando así con la investigación acción- participativa surgida en un Simposio de Cartagena en el año 1977 promovida por Fals Borda (Colombia) y Rodríguez Brandao (Brasil). Este tipo de investigación de carácter participativa se desarrolla en una especie de experiencia (Vivencia) donde está presente el compromiso auténtico. Según (Rojas, 2010) la investigación acción- participativa se caracteriza por:

- Formar parte de una situación social específica en la cual se ha detectado una problemática.
- La dinámica de participación genera un compromiso, tanto del investigador como del resto de los participantes.
- En el proceso trabajan de forma conjunta y mancomunada los integrantes de la comunidad en estudio, los investigadores, promotores y animadores.
- Desarrolla un proceso dialectico en el cual la acción genera conocimiento y la investigación conduce a la transformación.

En la investigación-acción existe un proceso social que desarrolla un complejo espiral creciente en el que confluyen la planificación, acción, observación y reflexión; esto es un ir y venir donde se da la reconstrucción de una realidad obtenida a través del proceso dialectico teoría-practica en acciones transformadoras y comprometidas. Dentro del campo educativo existen dos corrientes; la latinoamericana sustentada en Paulo Freire desde la educación popular; y la otra, de corte anglosajón, fundamentada en la pedagogía crítica, cuyos representantes más significativos son Carr y Kemmis y Stenhouse, también dentro de esta corriente se conocen los trabajos del psicólogo social Kurt Lewin.

De esta manera, la investigación- acción tiene un amplio desarrollo en el campo educativo en lo referente a la formación permanente de docentes quienes deben criticar su propia práctica educativa y pasar a desarrollar una praxis social de carácter ético, comprometida y transformadora; que obedezca a una serie de principios metodológicos que hacen posible la puesta en marcha de la investigación- acción. Éstos son: a) **colectiva**, debido a que necesita un grupo acción; b) **ecológica**, pues se desarrolla en un escenario natural, holístico e ideográfico, en el que se registra la vida cotidiana, que considera la práctica y el accionar, para exhibir el dinamismo social representado en un espiral de planificación, acción, observación, y reflexión. Se presentan, a continuación, una serie de fases del proceso metodológico según Yuni y Urbano (2005) que orientan la sistematización de los pasos a recorrer en la investigación-acción, en el que se hace necesario el bucle recursivo porque permite el avance o retroceso del proceso investigativo a la luz de un aprendizaje abierto, continuo y flexible que posibilita corregir las fallas, que puedan ser detectadas por el investigador conjuntamente con su grupo acción:

- **Fase de preparación o diagnosis reflexiva**, destinada a la dimensión diagnóstica sustentada en la reflexión y el autoanálisis situacional. En ella se precisa las situaciones problemáticas en la práctica y se selecciona la más relevante como problema, se refiere a los problemas prácticos de la educación (sobre el qué hacer) como necesidades reales de cambio y mejora.
- **Fase de construcción de un plan de acción**, que determina el rumbo de la investigación, indica que debe hacerse para alcanzar una mejora de la situación. Ello implica pautas de actuaciones válidas para todo el grupo de trabajo que se traduce en propuestas consensuadas y respetadas por todos los actores sociales, en forma flexible y abierta al cambio. El plan en sí mismo es una acción anticipatoria y previsor de lo que se hará en el siguiente paso; el guía y orienta la acción, pero también constituye el punto de referencia para la reflexión posterior, la cual puede provocar la modificación y el desarrollo de nuevos planes. En éste, se plantea todo aquello que se precisa para resolver el problema: acciones, responsabilidades, tiempos, espacios, aplicaciones, registros, reuniones e informes para decidir qué debe hacerse, por dónde empezar, quienes están implicados, con qué recursos y que propósitos nos fijamos.

- **Fase de la acción transformadora**, en la que se pone en práctica lo planeado con vistas a la solución del problema. El plan requiere de una continua revisión, se hace necesario observar, deliberar y controlar sistemáticamente el desarrollo de éste mientras se ejecuta, para llevar a cabo este paso se requiere el uso de varias técnicas e instrumentos de recolección y compilación de datos, que permiten captar y contrastar si existe alguna variación en los efectos y en las personas a partir de la intervención planeada. De allí que en esta fase se decide cuáles son los datos relevantes relacionados con la situación problemática de estudio, se intenta identificarlos y se centra en el análisis sobre los propósitos de la investigación.
- **Fase de reflexión, interpretación e integración de resultados y replanificación:** En esta fase se reflexiona sobre el plan de acción seguido, sobre todo el proceso y las acciones realizadas; se contrasta lo planeado y lo que se consiguió, se compara lo que se pretendió al inicio y lo que se pudo realizar, lo que se pretende y lo que se consigue, lo que se realiza y lo que se logra.

De todo ese proceso se obtienen resultados, por lo que aparecen nuevos temas, que conducen a un nuevo plan o la modificación del anterior, surgiendo preguntas como: ¿Qué se hará luego?, ¿Qué modificaciones introduciremos? ¿Cómo mejorar nuestras acciones?, lo que implica un proceso en espiral de retroalimentación constante por lo que no termina nunca, cada una de las fases abre nuevas dimensiones y perspectivas de cambio más ricas e innovadoras.

Todas las actividades de cada fase están interrelacionadas y sistematizadas de forma tal que cada fase procede de la anterior y da forma a la siguiente; para recopilar y reflexionar sobre nuestros propios juicios, reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre, promoviendo así la teorización sobre la práctica, indagando, describiendo y comprendiendo relaciones entre circunstancias, situaciones, eventos, acciones, acontecimientos y cambios en el escenario natural de lo vivido. Tales consideraciones se reflejan en la figura 11.

En función de lo descrito en la figura 11, se observa como la investigación-acción se constituye en un proceso social sistemático reflexivo, dirigido al estudio de situaciones sociales en la vida cotidiana, con miras

a mejorar progresivamente la entidad problematizada, para lo cual se requiere la presencia de elementos como: El consenso, el compromiso, las acciones humanas y la participación; con el fin de lograr el cambio social a través de la ejecución por parte de los actores sociales de un plan de acción en común acuerdo con las personas implicadas en el proceso de investigación dentro de un contexto natural.

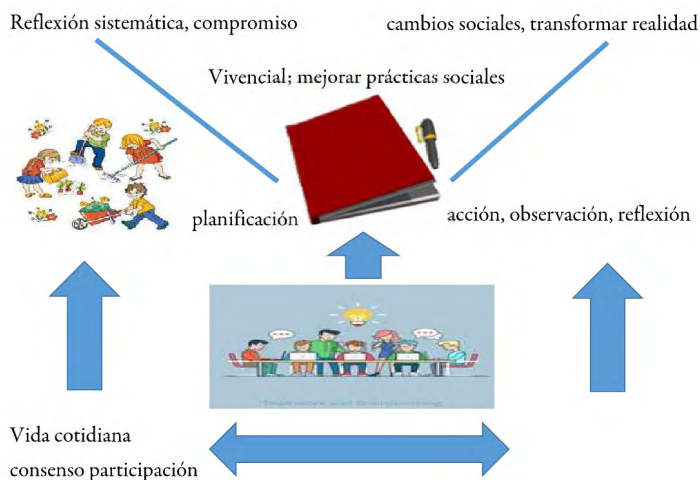


Figura 11: La tradición cualitativa investigación-acción. Diseño: Casanova (2018).

PARTE IV: LA INVESTIGACIÓN COMO PRÁCTICA DE SIGNIFICACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO

La investigación constituye un proceso según el cual el ser humano hace un acto de reencuentro con su realidad, en forma de representaciones mentales del mundo circundante sobre las veredas recorridas por el logos y la razón, en una relación de compromiso con la historia asumiendo un lugar en ella. Desde el punto de vista de la construcción social del conocimiento, ésta se sustenta en el reconocimiento de constructos simbólicos, por medio de un acto comunicativo de carácter socializado y que requiere la aprehensión de un fenómeno socio-cultural, del cual parte una serie de incógnitas o inquietudes por parte del sujeto que investiga y que debe responder. El investigador dentro del proceso de la investigación en las ciencias sociales considera una serie de sistemas tales como:

- **Social:** Cuyo ámbito es el sociohistorico
- **Psicológico:** Estudia rasgos individuales o grupales
- **Evento o fenómeno:** Área de interés subjetivista
- **Epistémico:** Naturaleza relativista
- **Operativo:** Fundamentado en metodología cualitativa
- **Teórico-conceptual:** Teoría como actividad integral que conjuga ideas, conceptos, significados, pensamientos que describen el dinamismo social, utilizando el lenguaje como instrumento mediador o código elemental de nuestra cultura.

Por ello, asumir la aprehensión de los fenómenos socio-culturales implica situarse en el contexto desde el cual y en el cual se presenta una dinámica compleja; como tejido de relaciones sumergidas en lo diverso de una rea-

lidad social en la que confluyen mediaciones éticas, políticas e ideológicas que entran en juego en los diferentes momentos de configuración y desarrollo de una práctica de significaciones. Éstas se dirigen a la formación de seres humanos críticos y reflexivos, comprometidos con su devenir histórico-social, donde el docente en su rol de mediador pedagógico asuma en este siglo XXI, la generación de conocimientos que se construyen y reconstruyen en los procesos de interacción social del cual el sujeto es producto, parte y actor dentro de un proceso de aprendizaje e investigación de reflexión, acción y experiencia humana imbricados en el mundo cotidiano.

Visto así, la investigación como práctica de significaciones, se puede definir como un proceso de reflexión o experiencia existencial sobre el mundo de la vida, en colaboración con los otros actores sociales, que usan el potencial significativo del acto comunicativo para describir, comprender o transformar toda acción humana, en la que están presentes las relaciones intersubjetivas, los sucesos compartidos y las subjetividades en un escenario natural de la vida cotidiana. En tanto, se rescata al sujeto como protagonista clave y responsable de su propio destino, otorgándole significado al estudio de la realidad social desde lo pluriversal, dinámico y complejo.

EL DOCENTE INVESTIGADOR: VINCULACIÓN PRÁCTICA DOCENTE- INVESTIGACIÓN

El conocimiento del mundo social constituye la aprehensión que hace el sujeto de su realidad, en la cual convergen una serie de fluctuaciones de carácter cultural, ideológico, político, económico y social, por medio de las cuales las personas dentro de su marco de referencia actúan y le dan sentido a lo vivido. Tal consideración nos conduce a pensar que, en el campo de la educación, dicho conocimiento es producto de una acción intencionada, donde las personas utilizan su intelecto para estudiar hechos, fenómenos o acontecimientos de carácter social. En tal sentido, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, la función del quehacer académico está dirigida no solo a la relación con el objeto de conocimiento como proceso de adquisición de experiencia, sino además por la inteligibilidad de las elaboraciones teóricas que poseen docentes y estudiantes en su propio contexto, cargadas de valores, significados, condicionantes e intereses personales.

Esta visión del quehacer académico implica un nuevo orden en la actuación profesional de quienes conducen, guían y orientan el proceso educativo en nuestros estudiantes; en tanto se hace imprescindible que el ser humano al ejercer su práctica docente, concebida hoy por hoy como una actividad formadora crítica-reflexiva. Actividad que guíe y ponga en contacto directo al estudiante con el propio proceso del conocimiento, donde la ciencia sea asumida en su papel transhistórico, dentro de un contexto natural donde se forme a los sujetos desde una visión interdisciplinaria, teniendo como base la articulación de diferentes estrategias pedagógicas, la práctica investigativa y el pensamiento crítico.

Ese proceso de articulación requiere que la práctica docente adquiera una dimensión especial con una pedagogía donde los estudiantes puedan experimentar y definir qué significa ser productores culturales capaces de abandonar discursos teóricos, pero sin perder nunca de vista la necesidad de teorizar por sí mismos. Ello obedece a la búsqueda de nuevos paradigmas de pensamientos para la solución de los grandes problemas que atentan con la existencia misma de la sociedad; se hace necesario educar para la vida como una alternativa que permita a los seres humanos vivir en perfecta armonía con su entorno.

Es de vital importancia reconocer que la educación no sólo tiene una función reproductora de las creencias, valores, conocimientos y conceptualizaciones que fundamentan el quehacer cotidiano de los actores sociales, sino también su transformación. Así vemos como el encuentro dialéctico de estas dos fuerzas (reproducción-transformación), hace de la pedagogía hoy día, una práctica socio política, productiva y transformadora de las realidades, subjetividades, historias y luchas vividas por las gente, que desplazan o invierten prácticas y conceptos heredados que acontecieron en la modernidad con un modelo de formación que se apoyaba en la disciplinarietà. En tal sentido, se trata del paso del conocer al saber, en el tanto la teoría como la práctica son construcciones sociales que se llevan a cabo en contextos concretos, en cuyo caso el método dialéctico permite la generación de teoría que se origina en la práctica.

La vinculación práctica docente-investigación, viene dada por un saber hacer integrador donde el docente universitario como investigador

asuma el compromiso de interacción armónica entre las ciencias, las disciplinas, la tecnología y la productividad en el contexto político, eco-social y cultural con un enfoque humanista y una nueva actitud comunicacional, basada en el conocimiento obtenido del dinamismo social, en lo vivido y en las actuaciones humanas, lejos de una racionalidad técnica. Esto es una visión filosófica de la praxis en un actuar responsable de hecho y acción, que genere un sistema de construcción de saberes.

Este actuar responsable de hecho y acción por parte del docente, dentro del proceso de formación de hombres y mujeres, lleva consigo la responsabilidad de educar integralmente al estudiante para que comparta con éxito la vida contemporánea. Un modo de vida que demanda la atención a problemáticas socioculturales mediante el uso de metodologías flexibles en un proceso socializador que favorezca la apropiación y sistematización de toda experiencia humana directamente relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida del espacio vital donde le toca actuar.

Vemos como esa condición especial del docente dentro de su trabajo en aula y fuera de ella, hace que se asuma responsablemente como un investigador en un proceso relacionado con la vida de las personas, con sus propias historias y cosmovisiones del mundo, que transcurren en procesos de interacción social con los otros, en diferentes espacios y contextos socioculturales. De allí que el docente investigador es aquella persona dedicada a la construcción de saberes en el aula, quien a través de su práctica pedagógica investigativa, le permite observar, registrar, describir, analizar, crear, interpretar y reinventar el conocimiento social que se genera en las actividades académicas, a través de una relación dialógica consigo mismo y con el otro, para que a partir de una co-construcción cognitiva se le dé sentido a la visión de la realidad cotidiana, un hacer que realiza día a día en el devenir histórico caracterizado por el rescate del ser humano como sujeto que crea, piensa, actúa y evoluciona en su propio mundo, dentro de sucesos compartidos, transacciones subjetivistas y una esfera axiológica.

El docente investigador asume una actitud indagadora sobre su propia práctica, por eso se adentra en un proceso de descubrimiento continuo e inacabado en donde se alcanza la elaboración permanente de un saber peda-

gógico legitimado socialmente, entendido como conocimiento construido, redimensionado y redefinido con el apoyo de las llamadas ciencias de la educación: didáctica, psicología de la educación, sociología de la educación entre otras, las cuales forman actitudes favorables en los estudiantes en relación a la cultura dentro de las coordenadas más amplias de la humanidad.

De esta forma la práctica investigativa de los docentes, constituye una praxis vital en la transformación del mundo, en tanto que permite ampliar el horizonte cultural de los estudiantes en forma colectiva de una manera crítica-reflexiva haciendo uso del patrimonio científico- metodológico de carácter cualitativo, la concepción filosófica institucional, los objetivos curriculares y las tareas de aprendizaje. De allí que la visión del docente investigador debe ir acompañada de un crecimiento como persona y reforzada con cualidades como, por ejemplo: La duda, la curiosidad, las preguntas, la ética, el compromiso y la pasión por lo que hace dentro de una dinámica académica colectiva, que puede verse en la figura 12.

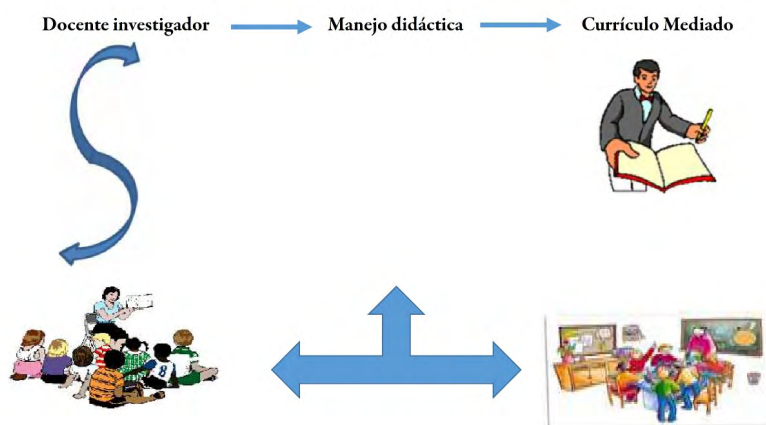


Figura 12: Visión integral del docente investigador. Diseño: Casanova (2018).

Esa mirada investigadora de la práctica docente, sitúa al profesional de la docencia en un accionar tomando como base la comprensión e interpretación de la dinámica académica, traducida en una intervención co-

lectiva que le otorga significados a su propia práctica y lo conducen a la legitimación de un saber compartido necesario para los procesos de transformación pedagógica. Todo ello dentro de un proceso dinámico que además de constituir al sujeto como ser social, lo involucra en un proyecto de vida con sentido, a partir de las mediaciones simbólicas suscitadas en esos encuentros intersubjetivos desarrollados en el trabajo de aula.

REFLEXIONES DE LA INVESTIGADORA

Mi motivación fundamental al escribir este libro, es el desarrollo de una visión crítica de carácter didáctico generada en mi trabajo de aula que permite iniciar a los estudiantes en el campo investigativo desde una perspectiva cualitativa, en consideración de la visión ontológica relativista del estudio de las temáticas presentes en las ciencias sociales, se hizo uso de los aspectos teórico -metodológicos desde una lógica epistémica interactiva y recursiva que resignifique al ser humano como sujeto pensante, curioso, creativo, innovador, actuante y constructor de su vida.

Esta propuesta didáctica, fue inspirada en mi necesidad de redescubrir al ser humano como sujeto histórico, político y social quien tiene el enorme compromiso hoy en día de lograr participar en los procesos de transformación social dentro de un mundo intersubjetivo que exige de él pensamientos y acciones encaminadas a una mejor comprensión del mundo de lo social. En tal sentido, la realidad se presenta como una totalidad compleja, histórica y socialmente construida que requiere para su estudio de metodologías cualitativas como, por ejemplo: Etnografías, interaccionismo simbólico, historia de vida, investigación-acción entre otras, en un escenario natural producto de interacciones sociales con presencia, localizada en un espacio-tiempo y donde el sujeto es el principal protagonista.

Se trata entonces de entender cómo funciona la asignación de significados a la acción social en la vida cotidiana, que es la sustancia y la concreción de la praxis, que reviste un carácter teleológico en la medida que considera la integración de saberes, los intereses humanos y situaciones de aprendizaje en una relación: Práctica-acción-transformación teórica. En ese sentido desde mi experiencia personal me dedico a educar para investigar cualitativamente con el deseo de aprender y construir junto con mis estudiantes, un sistema compartido de significados que permitan la interpretación de subje-

tividades vivenciadas en un espacio vital, donde el sujeto social que convive con el otro se transforma de manera espontánea al ser educado en convivencia social, pues ayuda a reconocer que la realidad social tenemos que recorrerla por una serie de caminos que nos conducen a desocultar entramados socio-culturales que suceden en un espacio-tiempo, en donde el ser humano actúa en forma auténtica y espontánea mediante una corporalidad espiritual y física tal como viene ocurriendo las cosas.

En ese educar para investigar hago uso de una práctica pedagógica investigativa concebida como un proceso de reflexión, negociación, sensibilización, acompañamiento y actuaciones en el espacio vital de los estudiantes desde su propia cotidianidad; intencionalidad esta que se corresponde con la misión propuesta en la Licenciatura en Educación, mención Ciencias Sociales; área geografía, área historia de la universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt" como es "formar profesionales de la docencia con conocimientos y saberes sociales desde una trama del tejido social" ... (2008). Por lo anteriormente sustentado este libro representa un aporte significativo para aquellos docentes que deseen convertir el trabajo de aula, en una práctica de significaciones como proceso de reflexión o experiencia existencial sobre el mundo de la vida, en colaboración con los otros (estudiantes y otros docentes) en el proceso de dar cuenta de la realidad social estudiada dentro de un escenario natural de la vida cotidiana.

Dicha práctica pedagógica investigativa vivenciada por mi persona en el trabajo de aula con mis estudiantes, representa una experiencia docente significativa, pues favorece el hecho de posicionarme conjuntamente con la ayuda de ellos, de un saber pedagógico propio legitimado socialmente en forma de conocimiento construido, redimensionado y redefinido con el apoyo de las llamadas ciencias de la educación; producto pues del dinamismo social en el que se abre nuevas rutas y posibilidades epistémicas cualitativas en el abordaje del trabajo de campo de situaciones socio-culturales, revalorando al estudiante como el único responsable de su propio destino.

Ya para finalizar quiero compartir con ustedes que en el transcurso de mi carrera profesional de la docencia, el rol de investigadora me ha permitido asumir la reflexividad de mi propia práctica docente, cultivando así el

proceso de crecimiento personal, goce, disfrute y pasión por lo que hago al momento de enfrentar esa multiplicidad de acontecimientos cambiantes y dinámicos que se viven en el aula de clases, tomando como referencia mi contexto de vida personal desde la interioridad de mi ser, dentro de un proceso de autoanálisis y renovación en la formación permanente; que me conduce a integrar la reflexión y el trabajo intelectual con las experiencias académicas que se realizan en el aula a partir de colectivos autocríticos, que buscan exhibir y poner en práctica sus propios atributos personales y valores sociales para resignificar sus propias practicas humanas y donde se consideran los rasgos humanos como el respeto por las personas, la reciprocidad en el acto dialógico, el reconocimiento de la voz de los otros y sobre todo la legitimación social de esos saberes contruidos desde una episteme de la teoría crítica de la enseñanza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albert, M. (2007). *La investigación Educativa. Claves teóricas*. Editorial McGraw-Hill Interamericana. España.
- Buendía, L. Colas, P. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Editorial McGraw-Hill Interamericana. España.
- Briones, G. (1996). *Epistemología de las ciencias sociales. Instituto colombiano para el fomento de la educación superior*. ICFES. Colombia.
- Casanova, Y. (2017). Propuesta plan de formación permanente en el abordaje comunitario Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Cabimas- Zulia.
- Córdova, V. (1995). *Hacia una sociología de lo vivido*. Fondo editorial tro-pykos. Caracas- Venezuela.
- Claret, A. (2014). *Proyectos comunitarios e investigación cualitativa*. Grupo impregraficas. Caracas- Venezuela.
- Delgado, F. (2011). *Paradigmas y retos de la investigación educativa. Una aproximación crítica*. Universidad de los Andes. Mérida- Venezuela.
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Editorial McGraw-Hill. México.
- Freire, P. (1993). *Transformando la práctica docente*. Editorial Paidós. España.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Editores siglo XXI. México.
- Freire, P. (2007). *La educación como práctica de libertad*. Siglo XXI Editores. México.

- Freire, P. (2008). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. México.
- García, J. y Giacobbe, M. (2009). *Nuevos desafíos en investigación. Teorías, métodos, técnicas e instrumentos*. Ediciones homo sapiens. Argentina.
- Gutiérrez, D. y Prieto, F. (1999). *La mediación pedagógica: Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Ediciones Ciccus – La crujía. Argentina.
- Jackson, Ph. W. (1992). *La vida en las aulas*. Ediciones Morata. España.
- Lander, E (2009). *La colonialidad del saber*. Fundación editorial el perro y la rana. Caracas- Venezuela.
- Ley orgánica de Educación (2009). Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela, Caracas agosto 13.
- López, M. (2011). *Educación para el siglo XXI*. (Coordinadora: Marta López Jurado). Desclee de Brouwer. España.
- Moreno, A. (1998). *Historia de vida de Felicia Varela*. Fondo Editorial CONICIT Colección con ciencia. Caracas- Venezuela.
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia.
- Murcia y Jaramillo (2008). *Investigación cualitativa la complementariedad. Una guía para abordar estudios sociales*. Editorial Kinesis. Colombia.
- Osorio, A. (2012). *Pedagogía y didáctica. Experiencias de maestros en sistematización de proyectos de aula*. Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico. Colombia.
- Piñero, M. y Rivera, M. (2012). *Investigación cualitativa: Orientaciones procedimentales*. UPEL- IPB. Barquisimeto Lara - Venezuela.
- Rodríguez, G.; Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe colección biblioteca de educación. México.
- Rojas, B. (2010). *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. FED-UPEL. Caracas- Venezuela.
- Rusque, A. (2003). *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Editores Vadell hermanos. Caracas- Venezuela.

- Sánchez, J. (2006). *Investigación educativa. Un compromiso para investigar y aprender con otros*. Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez". Decanato de postgrado Doctorado en ciencias de la Educación unidad investigación área investigación-Docencia. Grupo Gaudeamus. Barquisimeto Lara - Venezuela.
- Sandin, E. (2003). *Investigación cualitativa en Educación*. Editorial McGraw-Hill Interamericana. España.
- Schon, D. (1998). *El profesional reflexivo. Como piensan los profesionales cuando actúan*. Ediciones Paidós. España.
- Sierra, S. (2006). *Métodos de investigación etnográfica en ciencias sociales*. Editores Mira. España.
- Ugas, F. (2011). *La articulación Método, Metodología y Epistemología. Taller permanente de estudios epistemológicos en ciencias sociales*. Ediciones del TAPECS. San Cristóbal Táchira-Venezuela.
- Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt" (2008). Propuesta de la licenciatura en educación. Mención: Ciencias Sociales, Área: Geografía, Área: Historia Cabimas Zulia Venezuela.
- Vasilachis, I (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa. España.
- Yuni, J. y Urbano, C. (2005). *Mapas y herramientas para conocer la escuela*. Investigación etnográfica. Investigación acción. Editorial Brujas. Argentina.

Publicación digital de Ediciones Clío

Fundación Ediciones Clío



La **Fundación Ediciones Clío** constituye una institución académica que procura la promoción de la ciencia, la cultura y la formación integral de las comunidades con la intención de difundir contenido científico, humanístico, pedagógico y cultural en aras de formar de manera individual y colectiva a personas e instituciones interesadas. Ayudar en la generación de capacidades científicas, tecnológicas y culturales como herramientas útiles en la resolución de los problemas de la sociedad es nuestra principal visión. Para el logro de tal fin; ofrecemos un repositorio bibliográfico con contenidos científicos, humanísticos, educativos y culturales que pueden ser descargados gratuita-mente por los usuarios que tengan a bien consultar nuestra página web y re-des sociales donde encontrarás libros, revistas científicas y otros contenidos de interés educativo para los usuarios.



Yelitza Casanova Ríos

Es profesora titular de la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt” (UNERMB), Cabimas-estado Zulia. Integrante del Departamento de Ciencias Pedagógicas del Programa Educación, Docente de filosofía de la educación, en el Proyecto Ciencias Sociales, pensamiento educativo latinoamericano y electiva III.

Es Licenciada en Educación con áreas de énfasis en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. Magíster Scientiarum en Docencia para Educación Superior. Doctora en Ciencias de la Educación. Actualmente es miembro del Comité Editorial de las Revistas “Perspectivas”, “Escenario Educativo” y “Nuestra América” de la UNERMB y “Clío” de la Fundación Ediciones Clío. Jefa de la unidad de apoyo docente e integrante de la línea de investigación Dinámicas Geohistóricas, Representaciones y Sostenibilidad. Autora de ensayos sobre educación con un sentido reflexivo de su propia experiencia docente.